

LA MONTAÑA



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
SANTANDER

ONTANEDA: EL MERCADO

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE

SERVICIO EXPRESO

SALEN DE LA HABANA A NEW YORK TODOS LOS SABADOS Y MARTES

TARIFA DE PASAJE:

PRIMERA CLASE

INTERMEDIA

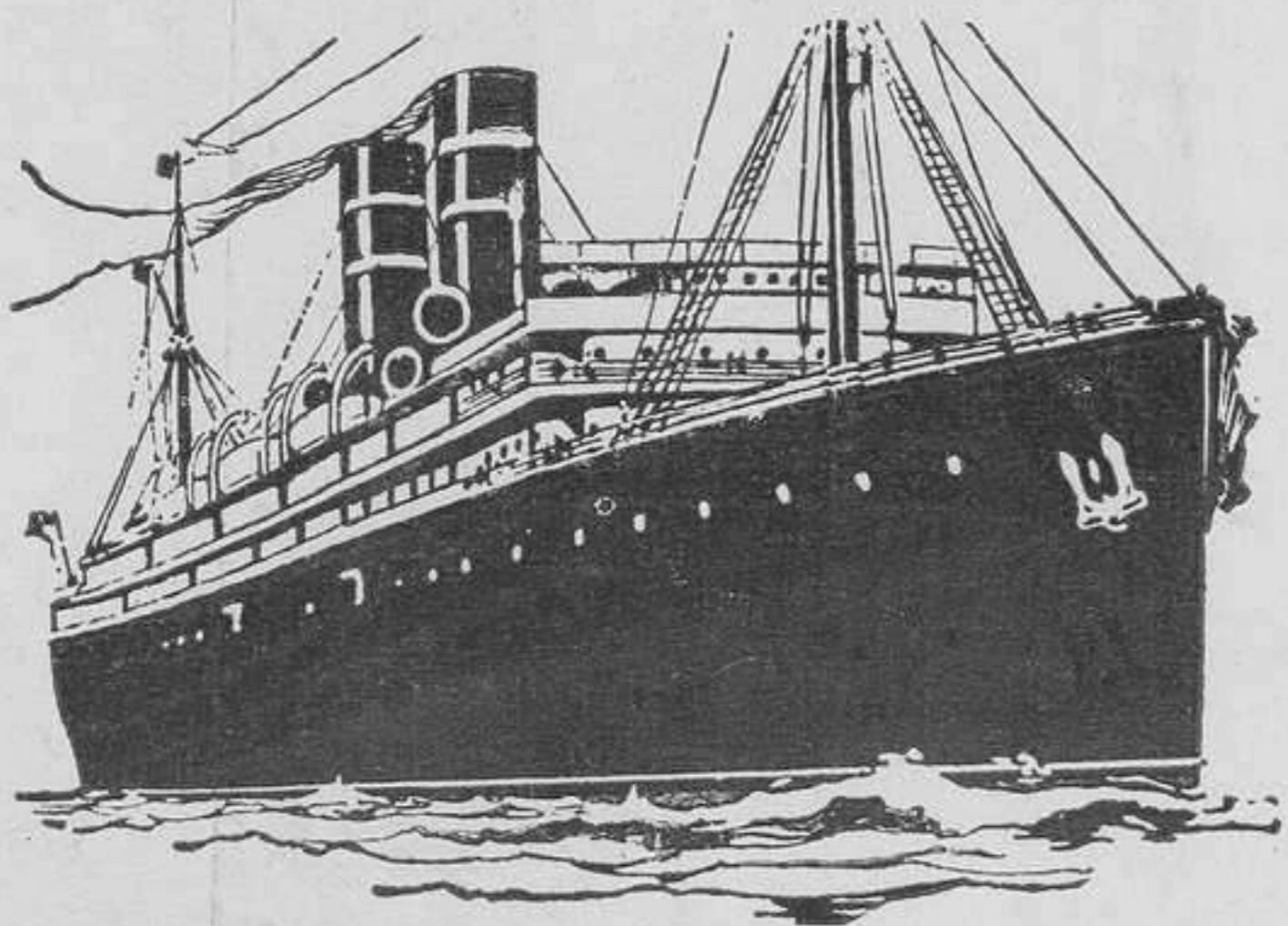
SEGUNDA

\$40.00 HASTA **\$50.00**

\$28.00

\$17.00

COMBINACION EN NEW YORK PARA TODAS PARTES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y CANADA



LINEA
de
WARD

\$55.00 PRIMERA
- CLASE -

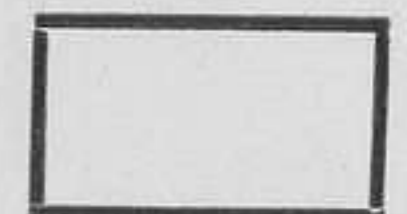
Desde Santiago, Antilla, Manzanillo, Bayamo, Omapaja, Ciego de Avila, Tunas, Holguín, Camaguey y Cienfuegos, hasta NEW YORK.

\$91.15 PRIMERA
- CLASE -

Viaje desde la Habana a New York y regreso, vía New Orleans ó vice-versa.

La Ruta Preferida

\$60.00 PRIMERA Desde la Habana a New York y New Orleans a Habana, ó vice-versa.



SERVICIO A MEJICO

Los vapores salen de la Habana cada Lunes para Progreso,
:: :: Veracruz, y cada otro Lunes para Tampico. :: ::

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA
Y AMERICA DEL SUR

DEPARTAMENTO DE PASAJES:
PRADO No. 118

W. H. SMITH,
AGENTE GENERAL,
OFICIOS 24-26.



ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL E INSCRIPTO COMO CORRESPONDENCIA DE 2ª CLASE EN LA OFICINA DE CORREOS DE LA HABANA

DIRECTOR:
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES. 50 Cts.
INTERIOR, UN MES 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA, NUMERO 44
TELEFONO A-8720

Círculo Mercantil de Santander

NOTABLE CONFERENCIA

INTENSA es la vida de cultura de Santander. En el Instituto Carbajal, en el Círculo Mercantil y en el Ateneo se pronuncian conferencias que alcanzan resonancia en toda la provincia porque son hombres ilustres los que las ofrecen. Además, como sucedió hace poco, desde la tribuna del Ateneo hizo justicia a un poeta montañés tan modesto como notable, el Sr. Alejandro Nieto (Amadís), D. Casto V. Pacheco, que puso de relieve los singulares méritos de aquél, “un poeta poco triste y enamorado de la melancolía”. Periodista el Sr. Nieto, tiénenle todos los que diariamente leen su acreditado “Panorama” de “La Atalaya”, por un escritor humorista, que así se revela quien ha sabido popularizar su seudónimo de “Amadís”, siendo hoy, como ha dicho alguien, uno de los valores locales que más se cotizan en Santander. Pero bajo la máscara del poeta festivo, del ironista que para todo tiene “burlas y donaires” hállase el poeta becqueriano que ha sabido derramar en sus versos ternura e ingenio.

La última conferencia, es decir, la última según los periódicos de Santander que recibimos—y con bastante retraso por cierto—la pronunció en el Círculo Mercantil el Sr. César Silió, diputado castellano.

No es nacido en nuestra provincia el Sr. Silió, abogado y escritor ilustre; en la Montaña vinieron al mundo sus mayores. Y por esto y por las relaciones de simpatía y afecto que le unen a la “tierruca” el señor Silió es estimadísimo en Santander, probándolo así la circunstancia de que tan pronto visitó últimamente la capital montañesa fué invitado a inaugurar las conferencias en el Círculo Mercantil e Industrial. No se negó a ello el Sr. Silió; no podía negarse, porque como hemos dicho, es mucho el afecto que le une a la Montaña y quería darle una nueva prueba de estimación pronunciando una conferencia en la prestigiosa sociedad que se acercó a él con los fines indicados. Y en el Círculo Mer-

cantil habló el Sr. Silió habiendo sido su conferencia una de las mejores que han oído los santanderinos.

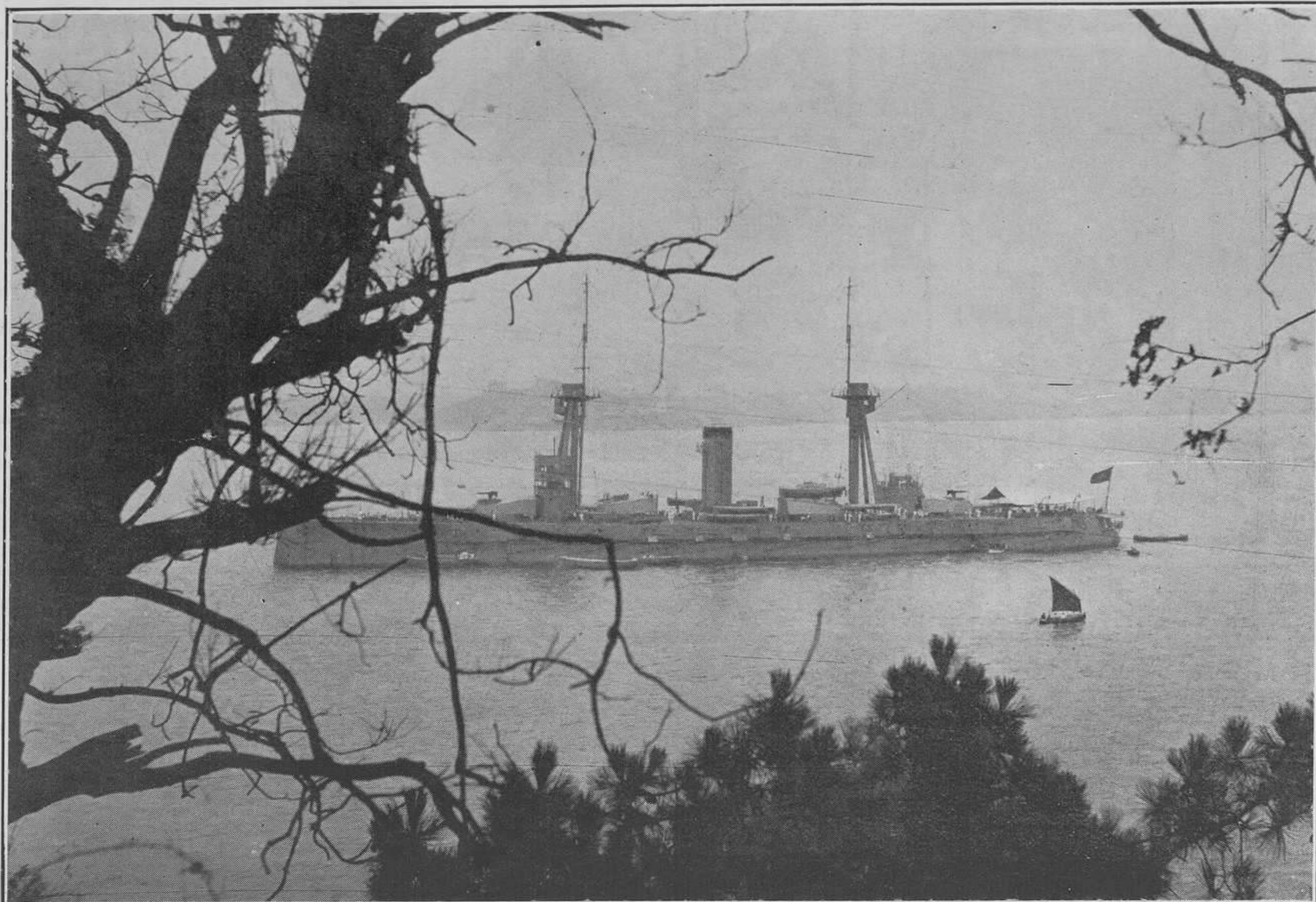
Presentó al Sr. Silió el presidente del Círculo, don Ramón Pérez Requeijo, haciendo un cumplido elogio del conferenciante a quien llamó príncipe de la elocuencia y tras los aplausos que el señor Requeijo alcanzó por sus felices frases se levantó para desarrollar su interesantísimo tema “El resurgimiento de España”, el diputado maurista.

HABLA EL SR. SILIO

Tiene para el Círculo y su Presidente frases de agradecimiento por la cariñosa acogida que le han dispensado.

No me envanece—dice—estar en esta tribuna porque de sobra sé a qué obedece la elección que se ha hecho de mí para ocuparla, en el primer acto que celebra, en este curso, el Círculo. De sobra se que en Santander hay muchos que pudieran haber ocupado mi sitio con más merecimiento que yo. Pero el Círculo ha querido que las primeras palabras que salieran de esta tribuna, no las pronunciase sino quien sin ser de casa, precisamente, no fuera ajeno a ella. Y en este caso me encuentro yo, que nací en Rioseco y soy, por tanto, castellano montañés, y amo a la tierra de mis antepasados cordialmente y me creo parte de ella, y siento que aumenta mi cariño al volverla a ver después de la ausencia (Aplausos).

Mi primera preocupación—siguió diciendo—fué la elección de tema. Para ello tuve en cuenta el carácter de la conferencia. Yo había sido designado para abrir el fuego, para dar la primera de la serie, para celebrar la inauguración. Pensándolo casi creí oportuno elegir el tema que va a guiar mis palabras de hoy, tema de incomparable importancia para España, que acaso signifique



El acorazado "España", en Santander

el momento en que se juega su porvenir nuestra nación, pero sin que al elegir este tema pensase en resolverlo, sino simplemente en acusar su definitiva importancia para que otros se encarguen de resolverlo, en dar el grito de alarma, para que los que me sucedan en esta tribuna encaucen sus esfuerzos al remedio (Aplausos).

LAS OPINIONES SOBRE LA GUERRA

El Sr. Silió entró de lleno en el asunto de su conferencia, haciendo una pintura elocuentísima de la situación por que atraviesa en los actuales instantes el mundo civilizado.

Imposible recoger en **LA MONTAÑA** todo cuanto dijo. Nos faltaría espacio. Pero extractaremos de la conferencia lo que podamos.

Estamos presenciando—dijo el señor Silió—el mayor, el más grave, el más trascendental conflicto guerrero que vieron los siglos.

La guerra puede mirarse bajo dos prismas: el del sentimiento y el de la razón. Si dejamos plaza al sentimiento para juzgar de la guerra, si para medirla acudimos al sentimentalismo, todo lo que sabemos de ella, ha de repugnarnos, sin duda, y todos quisiéramos a toda costa evitarla.

Pero dejando a un lado el sentimiento, discurriendo como hombres y no como niños, serena y friamente, nos encontramos con tres posiciones distintas: Una, la posición adoptada por la Internacional. Otra, la posición adoptada por los que opinan que la guerra es como una de tantas calamidades naturales que sufre

la humanidad, como una tormenta, o una epidemia, o una inundación y que lo único que es posible hacer es evitar los perjuicios. Y hay, por último, una tercera opinión que consiste en creer que la guerra es un eslabón más de la cadena universal.

Se había predicado el pacifismo por Hervée hablando mal de la Patria. Se había llegado a la más lamentable descomposición de las ideas madres que han formado siempre el nervio de las naciones. Se habían ido aniquilando los conceptos éticos, la mayor parte de los valores morales.

La guerra hizo despertar el patriotismo, el amor a los nobles impulsos tradicionales. Los más acérrimos defensores de las ideas disolventes, cambiaron de credo, los menos partidarios del culto patriótico se alistaron en las filas del Ejército. Vimos a Francia después de dos años de guerra, sin ganas de paz, confiando en el factor tiempo y sufriendo resignadamente las penalidades de la campaña. Vimos a Inglaterra sufrir y callar y a Alemania y a Austria y a Italia, animadas de iguales sentimientos. Vimos cómo todo el mundo, el mundo sensualista y materialista, se hizo estóico y aprendió a esperar. (Grandes aplausos).

LA PAZ

La paz es cosa bilateral. Es preciso que la quieran todos. De nada sirve que la quiera un pueblo, si no la desean los demás.

España está hoy en paz. Es un espectador, lo cual es fortuna y da tristeza.

La guerra se hace hoy de muy distinto modo que hace algunos años. Hoy no bastan ejércitos ni escuadras. Se necesita una potencia industrial desarrollada en un grado desconocido antes, para atender al municionamiento, armamento, etcétera, etc.

España no está preparada en tal sentido. Aún suponiéndola con un gran Ejército, le faltaría esa potencialidad económica, le falta intensificar la producción del carbón, y no tiene sociedades bancarias lo bastante poderosas para hacer frente a circunstancias anormales.

NUESTRA DESPREOCUPACION

La hora crítica para nosotros será la de la paz. Y sabiéndolo, la vemos llegar desprevenidos y despreocupados.

Habrán cambios territoriales, se alterará la economía de los Estados, cambiarán muchas cosas que han parecido inmutables. Y el resultado de todo esto acaso lo paguemos nosotros.

La guerra esta, no se puede comparar para predecir los resultados, a ninguna otra. La enorme intensidad de la misma, imposibilitaría la indemnización del vencedor, a quien no convendría tampoco este tributo, porque habrá que reedificar ciudades y reparar campos y restaurar la hundida civilización y para eso hay necesidad de fomentar el comercio con los pueblos vencidos, cosa imposible de lograr si se les aniquila por completo.

Cuando llegue la paz empezará nuestro calvario. Cuando en las naciones beligerantes sea preciso reparar males, faltarán cabezas directoras, brazos ejecutores y capital.

Entonces estos tres factores, si no lo impedimos explotando nuestra propia riqueza, pasarán a los pueblos guerreros y los más perjudicados seremos nosotros, por haber estado tendidos al sol, en el país del sol. (Grandes y prolongados aplausos).

Al final de la guerra habrá también, además de los materiales, cambios de ideas. De entre los escombros, nacerá una sociedad nueva, con un sentido de organización que hemos despreciado hasta ahora. Pero para llegar hasta este resultado acaso sea preciso pasar primero por revoluciones, por nuevos trastornos.

SITUACION DE ESPAÑA

España yace en una postración antigua.

Territorialmente, está disculpada nuestra pobreza. Pero en cuanto a su posición mundial, es el país de un sueño para cumplir un ideal y por eso es más peligrosa su situación.

El descubrimiento de América robó importancia al Mediterráneo. La actual contienda le devuelve su preponderancia.

El Mediterráneo es un tubo con dos bocas; una es Suez y otra Gibraltar. España, situada en éste, tiene en su poder una de las dos bocas.

Cuando todo el Oriente está renaciendo y los pueblos de Occidente ven surgir el mundo antiguo revestido de nuevas formas, España, que es la nación que tiene más títulos para hacer oír su voz, no puede estar cruzada de brazos.

España, en las épocas de grandezas, no sólo predicó sino que realizó también. Luego vivió mucho tiempo a la sombra del árbol secular, en su optimismo perezoso y somnoliento. Desde 1898, pasó de este optimismo, a la indolencia pesimista que más que evitar precipita los desastres.

Lo que España necesita es el optimismo de la esperanza, de

la perseverancia, del esfuerzo constante, que es el que eleva siempre al triunfo.

En el orden internacional, desde la Edad Media hasta hoy, este es el momento de la máxima disminución de la potencia vital de España. Ahora hemos tenido que soportar lo de Méjico. En otro tiempo, impuso su voluntad Prim. En 1846 dió Narvaez los pasaportes a un embajador inglés (ovación). En 1849 se hizo la expedición del general Córdoba. El 29 de abril, la flota española hizo arriar la bandera italiana. En 1885 surgió el conflicto de Las Carolinas. España tuvo la gallardía, la bella quijotada, de intentar declarar la guerra a Alemania, porque ésta había pretendido hollar el dominio español. (Nueva ovación).

EL RESURGIMIENTO ESPAÑOL

El señor Silió, expresa, después de dos horas de hablar con gran elocuencia, que llega ya al fin de su discurso y que no quiere abusar más de la paciencia del auditorio. El público pide unánimemente al orador que siga su interesantísima disertación y rompe en un aplauso cerrado.

El señor Silió termina diciendo que hay que vigorizar el espíritu español. Es necesario educar una juventud dispuesta a mantener sus derechos. Es preciso que España abandone el café y salga al campo y vaya a los talleres; es preciso que sienta más alegría, que ame la patria y le dé su fuerza, porque sólo de esta manera será grande, sólo así, mediante los entusiasmos de todos y el amor de cada uno a la idea patria, podrá conseguirse el anhelado resurgimiento español.

La ovación que se tributa al señor Silió es imponente. El público desfila ante la tribuna y estrecha la mano al orador. Y es que el público se identificó con sus justas apreciaciones y con sus patrióticos razonamientos en pro del verdadero ideal español: no el pesimismo, si no lo contrario, la fe, la confianza, el trabajo y la virtud.

COMENTARIOS

La naciente sociedad santanderina inauguró bien su curso de invierno. Al Sr. Silió cúpole tal suerte. Y mientras el Ateneo y el Instituto Carbajal brindan su tribuna, abierta a todas las ideas, a los hombres capaces de honrarla, el Círculo Mercantil se asocia a aquellas otras instituciones en eso de fomentar la cultura montañesa, escribiendo páginas tan notables en su historia como esas en las que se consigna el triunfo del Sr. Silió, de cuya hermosa conferencia apenas si hemos podido dar, por las dimensiones de **LA MONTAÑA**, ligerísimo extracto.

Los montañeses que vivimos alejados de la tierra amada, acogemos con orgullo esas manifestaciones de cultura de que tantas y tantas pruebas da Santander por el trabajo incesante de las instituciones que la honran, y que ocupan lugar bien elevado entre las corporaciones análogas de España.

Difundir el optimismo y el amor a la patria es sana labor. Por eso los montañeses que en América vivimos queremos más que se nos hable de cómo resurge España por su propia vitalidad y la energía de sus hijos, que de los defectos que en ella encuentran plumas poco escrupulosas, como si los defectos de la madre merecieran censuras, o dejara por tenerlos, de ser madre.

Recuerdos de montañeses ilustres

MENÉNDEZ Y PELAYO

Y seguí conversando con Cedrún de la Pedraja. Ahora mis preguntas iban a referirse a los procedimientos de trabajo de Menéndez Pelayo.

—¿Qué horas prefería para su labor Marcelino?—dije a mi bondadoso amigo.

—En el período de su juventud no tenía en este punto preferencia alguna. Estudiaba febrilmente a toda hora, y cuando no estudiaba, escribía, de día, de noche, por la mañana, por la tarde, antes y después de comer. En sus últimos años, durante el tiempo que estaba en Madrid, leía mucho por la noche en la cama. También en la cama, por la mañana, corregía pruebas. Después

talento. Y él me dijo:—“Vea usted; este Flaubert ha debido escribir a sus amigos, pensando en que luego se publicarían sus epístolas. Sino, ¿cómo era posible que aquel gran perezoso, que ha sabido disfrazar su amor a la holganza con apariencias de reiterado examen y minuciosa corrección de sus obras, se hubiera tomado el trabajo de gastar tanto tiempo en la correspondencia?. Parecióme el tema interesante para dilucidado por Menéndez, e insistí en él. “Millares de volúmenes—me dijo—hay en la biblioteca francesa de cartas cambiadas entre grandes y mínimos escritores. Es un hábito de aquellos hermanos nuestros. Ellos cuentan con lo futuro y gustan de prepararse la fama póstuma, dejan-

COSTUMBRES MONTAÑESAS



de almorzar—lo hacía siempre fuera de casa, en un “restaurant”—se iba a la Biblioteca Nacional para ocuparse de sus deberes oficiales. También allí leía, estudiaba, examinaba libros nuevos o viejos. Por la tarde, al salir de su despacho de Director de la Biblioteca, volvía a su casa, que, como es sabido y ya he dicho, era en la Academia de la Historia. Entonces trabajaba algún rato y despachaba su correspondencia, que era para él labor ingrata.

—Por eso es escasa la colección de sus cartas. Si alguien intentara recogerlas para que se publicasen, como es uso con los grandes hombres que han influido en sus épocas, no se conseguiría formar un mediano volumen. Por cierto que una tarde me encontré con Menéndez Pelayo en la librería de Fe, de la Carrera de San Jerónimo. Tenía el maestro en las manos un tomo de la correspondencia de Flaubert, en la que hay tantas maravillas de

do un reguero de cartas que los amigos recogen y dan a la estampa, con sutiles prólogos y sabios comentarios”. Respecto de Flaubert me explicó que mantuviera larga comunicación epistolar con George Sand, que además de ser una genial novelista era una mujer hermosa y atrayente. Pero, es que también escribió cartas a mediocres ingenios, a los que sin duda despreciaba el insigne autor de “Salambó”. —Y cómo se explica el caso usted, señor don Marcelino, que es tan parco en sus cartas?—interrogué yo al insigne amigo. El me dijo:—“Es que Flaubert hallaba en sus cartas modo de emitir sus juicios sobre mil asuntos de actualidad literaria o política, desahogando de esta suerte su comoción crítica. La carta confidencial se presta a las mayores libertades, y es apta para recibir la verdad de los pensamientos que bullen en lo más recóndito de su alma. Pueden ser confesiones”.



—“Si usted—añadí—enviara a algún amigo esas confidencias, serían ciertamente curiosas. ¡Cuántas reputaciones huera caerían al suelo!” Puso fin al diálogo Menéndez Pelayo con una de sus risotadas sonoras, en las que palpitaba su perdurable condición infantil, franca y generosa, y exclamó: —“Afortunadamente mi horror al género epistolar me defiende de tales tentaciones”... Pero ahora no se trata de que yo cuente lo que sé del prodigioso literato, sino de que usted comunique lo que, por haber vivido a su lado tanto tiempo, ha podido observar en aquella existencia, en la que todo es enseñanza y consejo.... Don Marcelino me dijo varias veces que, donde él estaba más dispuesto al trabajo, era en su casa de Santander.

—Así es verdad. Allí, en las largas temporadas que pasaba en su hogar nativo y en su rincón precilecto, era donde trabajaba con verdadera intensidad. Su modo de trabajar lo ha puntualizado perfectamente su discípulo y mi pariente José Ramón Lomba, en el notable estudio que leyó en el Ateneo de Madrid, cuando se celebró la velada necrológica en honor del sabio santanderino.

—¿Escribía siempre de su pulso, o dictaba alguna vez sus trabajos?

—Tengo por cierto que dictó alguno de los discursos que leyó en su edad adulta. Pero puedo dar fe, de que algunos de los primeros tomos de la “Historia de las Ideas Estéticas” salieron del Hotel de las Cuatro Naciones (calle del Arenal, de Madrid) en el que entonces moraba el gran polígrafo, en notas taquigráficas que escribía, siguiendo la palabra del maestro, un taquígrafo, enviado al efecto por el editor, y que no volvían a ser vistas por el autor hasta que recibía las pruebas de la imprenta, sin que en esta labor hubiera otra cosa no improvisada que los pasajes de autores antiguos citados por extenso en el texto. Manera de trabajar que, dada la perfección de estilo de la obra, no sin razón causaba asombro a cuantos la conocían; uno de ellos nuestro común amigo el malogrado crítico francés Boris de Tannenberg.

—¿Ha dejado Menéndez Pelayo algunas páginas inéditas?

—Nada, que yo sepa, como no sea un poema infantil titulado “A la muerte de D. Alonso de Aguilar”, que se encontró entre los papeles del finado, con nota de su puño en que prohíbe terminantemente que se publique, diciendo que lo ha conservado como recuerdo de la niñez.

—¿Cuál era la obra a que dedicó sus últimos tiempos de escritor?

—En esos últimos tiempos no se ocupaba de otra cosa que de preparar y adelantar la publicación de sus obras completas, disponiéndose a refundir muchas de ellas, y singularmente la “Historia de los Heterodoxos españoles”. De lo que hubiera sido la proyectada refundición da buen testimonio el primer tomo de esta obra, que es un tratado voluminoso, y completamente nuevo, acerca de las religiones conocidas en la Península Ibérica antes del advenimiento del Cristianismo. Por cierto que la conclusión de ese tomo contribuyó, acaso, a acelerarle la muerte, a causa del exceso de trabajo que se impuso, a despecho del mal estado de su salud, con el afán de tenerlo terminado a principios del año de 1912.

—¿Quedará perdida la labor preparatoria de esa obra?

—No. Para la continuación de su empeño dejó Marcelino algunos apuntes y notas que aprovechará su aventajado y notabilísimo discípulo Adolfo Bonilla, ilustre cadetrático. Ello servirá para anotar la reimpresión de los tomos posteriores.

—¿Se conservan los apuntes, que sin duda, tomaría Menéndez Pelayo para escribir sus libros?

—Es de advertir que nuestro amigo, así en sus últimos años como en los primeros, tomaba pocas notas, confiando a su prodigiosa memoria el depósito de sus vastísimas lecturas; hasta que,

llegada a su madurez la gestación de su obra, dejaba correr sin descanso la pluma, y solo interrumpía su labor febril para cotejar algún texto o comprobar alguna fecha u otro dato menudo en el libro donde una vez lo hubiese visto, y donde al cabo de años solía hallarlo al primer intento de rebusca, en brevísimos instantes. Por esta razón no es extraño que el caudal de sus apuntes inéditos sea, relativamente, muy escaso.

—¿Y cómo va la publicación de las obras completas de Menéndez Pelayo?

—Van publicados cinco tomos, ilustrados con algunas notas breves cuanto oportunas, de Bonilla, en que se da noticia de trabajos españoles o extranjeros que no pudo llegar a ver su maestro. Las que ya han aparecido son el tomo primero de la “Historia de los Heterodoxos españoles” ya citado, la “Historia de la Poesía Americana” y la de la “Castellana en la Edad Media”. La edición corre a cargo de la casa de Victoriano Suárez, de Madrid; y todos los admiradores del insigne literato montañés esperan y ansían que la impresión continúe con redoblada actividad, hasta llegar a su término.

—¿Recuerda usted las fechas de los homenajes oficiales que recibió el maestro?

—En 1881 fué elegido académico de la Española. En 1882 lo fué de la de Historia. Fué nombrado Director de la Biblioteca Nacional a la muerte de Tamayo y Baus. Sobre los preliminares de este nombramiento se hallan curiosas y exactísimas noticias en un artículo del señor Paz y Meliá, que se insertó en el número que la “Revista de Archivos y Bibliotecas” dedicó a la memoria del que había sido jefe de aquel Cuerpo. Este número, dicho sea de paso, es uno de los homenajes póstumos más dignos de estimación que aquel recibiera.... En 1901 fué elegido académico de la de Bellas Artes de San Fernando, de la que quiso, según refiere Bonilla, ser director, y no lo consiguió. También perteneció a la Academia de Ciencias Morales y Políticas, donde leyó como discurso de entrada, un estudio notable sobre la historia de la filosofía española. Pero a las sesiones de esta Academia no asistió con asiduidad, por inspirarle poco interés las cuestiones políticas, administrativas y económicas que allí suelen discutirse principalmente. Por igual razón frecuentó poco el Congreso y el Senado, aun siendo, como fué durante muchos años, diputado primeramente, y senador después.

J. ORTEGA MUNILLA.

Septiembre 1915.

HOJAS SUELTAS

A MI HIJO AUGUSTO

Eres cielo de amor, campo de flores
Que embalsamas de aromas mi camino;
Es tu mirar tan dulce y tan divino,
Que conviertes en risas mis dolores.

Eres astro de luz, fuente de amores,
Estrella que reflejas mi destino;
Imprimes a tu voz tan dulce trino,
Que parece el cantar de ruiseñores.

Eres el todo de mi vida entera.
Tú guardas en mi pecho lacerado,
Las flores de pasada primavera.

Eres el arroyuelo delicado
Que bañas con tus aguas mi ribera
Y mis tristes recuerdos del pasado.

J. Antonio Ruiz Jiménez.

Las Lanchas Vuelven.....



Una ayuda al remo, cuadro de Emilio Renouf

ES por la tarde, cuando el sol parece un incendio y las nubes tienen transparentes tonos de azul y rosa. El mar, inquieto y rumoroso, es un inmenso lago bruñido, y las olas en la playa parecen quejarse lánguidamente, como una mujer enferma. Los solitarios pasean su tristeza sobre los acantilados de la costa y el poeta siente el deseo de rimar versos a la quietud de la tarde y a los ruidos del mar. Las lanchas vuelven....

Yo he visto muchas veces la llegada al puerto de las embarcaciones pesqueras, unas grandes, ventrudas, y otras pequeñas, como si fueran de juguete. Todas viejas y frágiles, como si sus tablas no hubieran sido unidas para vivir y trabajar sobre ellas, sino para ser batidas y deshechas, a propósito para desunirse un día y romperse y abrir inmensa tumba a sus moradores.

Quizás por eso, porque la fragilidad de las embarcaciones da sobre todo una sensación de peligro, de abismo y de muerte, los viejos pescadores adquieren ese semblante torvo, en el que al mismo tiempo hay dejos de resignación y melancolía. Quizás también por eso son siempre generosos en su rudeza, afables en su torvedad, buenos cristianos que se hacen a la mar todos los días con la fé "a bordo". Es decir, en lo más hondo de la conciencia.

Si el tiempo es bonancible y promete una abundante "costera", los viejos pescadores regresan al puerto sin alterar sus músculos, con su eterna melancolía sobre el rostro. Si los tiempos son malos o el mar ha cobrado con nuevas víctimas el humano tributo que se le debe, hacen el viaje de retorno con el mismo aire de melancólica resignación. En su lancha, sobre los "paneles", envueltos bajo el encerado capote de aguas y tocados con el "sueste", tienen siempre una inalterable gravedad. Son como reyes en el trono.

Yo he visto muchas veces a los viejos pescadores en su retorno al puerto. Unas tardes el mar estaba en calma, era el cielo de un azul claro, limpio de nubes, y los muelles hervían soleados y bulliciosos. Una legión de chicuelos desnudos remojaban en las aguas susurrantes sus cuerpos bronceados, de estatua, y algunas mujeres de rostro moreno y curtido, sentadas en el suelo, con el pañuelo de colores doblado sobre la cabeza, cosían las redes rotas al soñoliento sonsonete de una canción lánguida. Los viejos pescadores empuñaban el remo o la caña del timón, abstraídos y silenciosos, indiferentes a la vida de la ciudad marinera, que estallaba cerca en gritos, llamadas y cantares. Aquella mezcla de sencillez y severidad, recordaba a los viejos lobos de mar que han distraído nuestra imaginación en las estampas de las ilustraciones familiares.

Otras tardes, el mar, ennegrecido, levantaba sucios espumaderos que parecían crines de un corcel indómito. Rugía el noroeste en ráfagas heladas; sacudía la lluvia como unas impiadosas disciplinas y el cielo, sañudo y negro, era como un triste presagio. Las olas echaban sobre la orilla trozos de madera medio podridos, que hacían pensar en buques desarbolados y sobre los muelles lloraban de inquietud y de angustia mujeres y chiquillos. También entonces, los viejos pescadores regresaban al puerto silenciosos y graves, resignados con el peligro, indiferentes a su infortunio. Bajo el recio traje de mar, eran asimismo imágenes de esas estampas con que hemos distraído un momento de tedio en las veladas del hogar.

Está brava raza de pescadores, que tiene muchos héroes en Motrico y Ondárroa, en Suances y Santoña, hombres de ojos audaces y de alma oceánica, son hermanos en espíritu y en valor de

Tremontorió y Mechelín. Del primero tienen la dureza de la mirada y la blandura de corazón y aquel aislamiento, un poco huraño, que le hacía vivir en voluntaria soledad. Del segundo han heredado el alma buena y fuerte, la voz sincera y compasiva que les empuja a la vida del hogar, en cuanto pueden apartarse de sus tareas, como buscando en el huerto casero, sin darse cuenta un rosal de presentidas fragancias. De los dos tienen la tranquilidad resignación que les hace luchar serenamente y alzar los ojos con resplandores de esperanza para mirar siempre hacia arriba, hacia lo azul.

De la roca de su corazón, hecho a todas las infortunios y templado en todas las luchas, brota como de un manantial oculto un raudal de ingenuidades y de ternuras. En la semioscuridad de la taberna, reposando sus huesos en un banco de madera sin labrar, mientras el humo de los cigarros va colgando del techo tules de niebla, se enternecen escuchando un relato sentimental o la ruidosa máquina de un acordeón. Acaso la lectura y la música les evoca otros días más claros y risueños y otras luchas no tan

inciertas ni tan crueles. Y muchas tardes, cuando el mar es un lago y el cielo refleja en las dormidas aguas su azul luminoso, los viejos pescadores encaraman al nietezuelo sobre las rodillas y le entretienen, al dulce balanceo de la lancha, con el sonsonete de una canción bretona. Es como si un corazón poeta rimara el poema de su ilusión, de sus sentimientos y sus amores.

Yo no le he visto. Nadie lo ha visto quizás. Pero en la taberna cercana al puerto, mientras el humo de los cigarros teje sutiles arabescos en el aire, o sobre los bancos de la embarcación, cuando el mar es como un espejo y tiene balanceos de cuna, los viejos pescadores, fin de una raza fuerte y brava, sienten el rostro humedecido por un raudal de lágrimas. Y sobre las blanduras de la emoción, para disimular y desvanecer su ingenuidad, ruge la voz áspera y dura, eco del alma, que es grande como el acento de las tempestades:

—Boga avante... ¡A la mar!

José MONTERO.

Santander y el Marqués de Valdecilla

HONORES MERECIDOS

Digan lo que quieran los eternos pesimistas, aún vive y vivirá por mucho tiempo en los montañeses el bello sentimiento de la gratitud, legendaria virtud de los hijos de Cantabria la hidalga.

Sin grandes excesos de entusiasmo, sin vanidades huecas de fe y caballerosidad, la Montaña sabe honrarse honrando a sus hijos más distinguidos. Lo contrario sería olvidar la tradicional lealtad montañesa y eso no es propio de nuestro solar.

En toda nuestra provincia ha despertado un sentimiento de gratitud, el hermoso rasgo de nuestro ilustre paisano don Ramón Pelayo, en pro de la construcción del Gran Hotel Reina Victoria, necesario para la vida veraniega de Santander, y no podía hacerse esperar un homenaje digno de tan gran montañés.

Tan fundadas y razonables esperanzas están siendo confirmadas. El Ayuntamiento de Santander, a propuesta de su digno Alcalde don Vidal Gómez Collantes, ha acordado por unanimidad nombrar **Hijo predilecto de Santander** a D. Ramón Pelayo colocar su nombre en el salón de sesiones en letras de oro, al lado del de los montañeses que más se han distinguido por su amor a la Región, y enviarle a Cuba un mensaje de sincera gratitud.

También la Cámara de Comercio, en atención a la deuda que la provincia tiene contraída con el gran montañés, acordó unánimemente en su última reunión hacerle Presidente Honorario, colocar en lugar preferente del salón de sesiones su retrato, y con el objeto de que el señor Pelayo reciba público testimonio de estos acuerdos, abrir una suscripción general, a la que podrán contribuir todos los montañeses, para regalarle una placa, testimonio de la Montaña, a sus incontables rasgos de filantropía, acordán-

dose, por último, comunicar a tan insigne comprovinciano estos acuerdos.

Los homenajes del Excmo. Ayuntamiento y de la Cámara de Comercio, serán secundados por otras entidades de la capital y provincia, y que en tiempo oportuno comunicaremos para conocimiento de la colonia.

No hay para qué decir que **LA MONTAÑA** considera merecidísimo el homenaje de Santander al gran benefactor don Ramón Pelayo, Marqués de Valdecilla, y que en nuestra colonia será recibido con aplausos por lo mismo que esta conoce la generosidad y filantropía del modesto e insigne montañés.

El homenaje de Santander a D. Ramón Pelayo obedece a haber contribuido este con quinientas mil pesetas a la suscripción para el "Gran Hotel Reina Victoria". La suscripción alcanzaba hasta hace poco un millón doscientas mil pesetas, y se ha procedido ya a constituir la Sociedad Anónima y a activar los trabajos para comenzar las obras en el plazo más breve posible.

Tan pronto como el señor don Pedro de la Torriente dió cuenta a la Junta del Gran Hotel de la cantidad con que se suscribía el Marqués de Valdecilla, se transmitió a este el siguiente cablegrama:

"Junta Gran Hotel, en nombre ciudad Santander, manifiesta vivísima gratitud por espléndida suscripción.—Alcalde-presidente".

La prensa de Santander tributa al señor Pelayo los elogios a que se ha hecho acreedor cada vez más por su desprendimiento y su montañesismo inalterable.

Honrando la memoria de un gran benefactor

LAS ESCUELAS DE RIVERO

Según leemos en "El Cantábrico" de Santander el Ayuntamiento de San Felices de Buelna, en sesión celebrada recientemente, tomó el acuerdo de que conste en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento del señor Duque de Valencia, patrono que fué de las escuelas de Rivero en aquel valle; que en la iglesia parroquial de dicho pueblo se celebre un funeral por su alma, al que asistirá la Corporación en pleno y al cual serán invitados todos los maestros de las escuelas públicas del distrito, para que concurren con los niños y niñas a tan piadoso acto; que después de aquel sufragio se reparta una limosna de pan a los pobres del Ayuntamiento y, teniendo que ir a Madrid, el señor alcalde presidente, que entregue a la duquesa viuda una certificación de esos acuerdos y le dé el pésame personalmente en nombre de la Corporación.

A primera vista parecerán exageradas estas demostraciones del alcalde y concejales de San Felices, para honrar la memoria del prócer fallecido: a nosotros, agrega el querido colega, no solamente no nos lo parece, sino que, al contrario, las estimamos como un hermoso acto que presentar a la consideración y al ejemplo de las Corporaciones locales, no solamente de nuestra provincia, sino de toda la nación.

El excelentísimo señor don José María Narvaez y del Aguila, duque de Valencia, marqués de Espeja, de Ovieco y de la Gracia Real, conde de Cañada Alta y de Cartago, vizconde de Aliatar, Grande de España de primera clase, gentil hombre de cámara de su Majestad, con ejercicio y servidumbre, poseedor de varias grandes cruces nacionales y extranjeras, cuyas aficiones artísticas le llevaron a ser en la materia uno de los hombres más inteligentes de su tiempo y que llegó a reunir valiosas colecciones de cuadros y objetos de arte en sus palacios de Madrid, Avila, Aliatar y Loja, era descendiente de San Felices de Buelna.

Su madre, la excelentísima señora Josefa del Aguila y Ceballos, marquesa de la Espeja, fué a su vez hija de la excelentísima señora doña Josefa Ceballos de Sola, hija y única heredera del excelentísimo señor don Pedro Ceballos Guerra, ilustre prócer montañés, nacido en el pueblo de Rivero, en 1764, que llegó a ocu-

par altos puestos en la gobernación del país, pues después de haber sido embajador de España en Nápoles y Portugal, fué ministro de Estado de Carlos IV, en 1800 y de la Guerra, en 1805. En 1808, Fernando VII le nombró de nuevo ministro de Estado, cargo al que volvió después de la guerra de la Independencia, confiándole en 1816 las Embajadas de Nápoles y Viena.

Por codicilo de 20 de agosto de 1834, don Pedro Ceballos Guerra, fundó en Rivero las escuelas de niños y niñas que allí existen, dotándolas con largueza y aquella su postrera voluntad la llevó a cabo en 1848 su hija doña Josefa casada con el marqués de Espeja. El finado duque prestó siempre, como hombre amante de la cultura, especial atención a aquella obra pía, creada por su bisabuelo, procurando siempre que el Ayuntamiento percibiera con puntualidad las rentas de la fundación y prestándole todo su apoyo para cuanto a las mismas se refiriera, contribuyendo a su mejoramiento.

Por línea paterna, don José María Narvaez del Aguila, era hijo del conde de la Cañada Alta, don José María Narvaez y Campos, quien fué hermano del célebre político y general español don Ramón Narvaez, primer duque de Valencia y como el conde falleció antes que don Ramón. Al morir éste, en 1868, el ducado de Valencia pasó al sobrino, el recién finado, don José María, último patrono de las escuelas de Rivero.

Tanto por su abolengo montañés, como por el interés que siempre demostró hacia dichas escuelas, el duque era muy apreciado en el Valle de San Felices de Buelna, y es de creer que su viuda, doña Luisa Pérez de Guzmán el Bueno y Gordón, y sus hijos don José y don Ramón, como herederos en el patronato de la obra pía de Ceballos Guerra, presten igual atención y solicitud que él tenía para aquel centro docente.

El Ayuntamiento de San Felices ha dado, con sus acuerdos, pruebas de agradecido, lo cual enaltece y honra a quienes los propusieron y votaron, y es digno del aplauso que le tributamos.

De desear es que este ejemplo sea imitado por los pueblos que deben a otros bienhechores beneficios parecidos a los expuestos.

La última hazaña de Pombo

El cable nos comunicó que el día 29 de enero había realizado un gran viaje de Santander a Madrid, invirtiendo en él solo cuatro horas el gran aviador santanderino Pombo.

Hedilla y Pombo han adquirido justa celebridad como pilotos valientes y entendidos.

Para demostrar de alguna manera a Pombo la admiración que por él sienten los santanderinos abrió en sus columnas una suscripción el popular diario "El Cantábrico", suscripción que se cerró en el mes de diciembre. Con lo recolectado se construirá una placa de oro que será regalada al intrépido aviador.

En la colonia montañesa de esta ciudad produjo gran entusiasmo la noticia cablegráfica a que nos referimos, entusiasmo del que nos hacemos eco enviando al ilustre conterráneo nuestro saludo y haciendo votos, porque, si fuera posible, nos asombrase con nuevas hazañas aéreas para gloria suya y de la Montaña.



El señor Pombo, acompañado de su hijo, con el que efectuó arriesgados vuelos sobre la población de Santander en Septiembre de 1915.

L I M P I A S



Limpias.—Vista General

VILLA con ayuntamiento; partido judicial de Laredo, provincia y diócesis de Santander; con 1.100 habitantes.

Le están agregados la villa de Seña y nueve caseríos o grupos, entre ellos los de Palacios y Entrambaspeñas y distribuído el caserío en varios barrios, situados en terreno desigual, con altas montañas, al Este y al Oeste; entre los términos de Colindres y Ampuero, cerca del río Asón, que baña el término, y en la carretera de Burgos a Laredo por Ramales y Colindres.

Las principales producciones del término son: trigo, maíz, chacolí, hortalizas y frutas. Tienen también relativa importancia la cría de ganados y la pesca, y se explotó una mina de tan buena calidad como las de Somorrostro.

Desde el punto de vista comercial se considera como la población de más importancia de la ría de Santoña, por la comunicación que con Castilla tiene.

A unas dos millas y media más adentro de la boca del Canal de Colindres, está el Canal de Limpias, que se interna hacia el Este, hasta el pueblo, distante 9 cables de la boca de su canal, el cual gira luego hacia el Sur, hasta las aldeas de Marrón y Ampuero en donde fenece, y se le une el río Marrón, de poco caudal en verano; pero temible en invierno por sus avenidas.

A Limpias llegan buques de 3 a 4 ms. de calado para cargar granos y harinas, y a no ser por el obstáculo que opone el banco de Carrancos, podrían subir hasta el sitio llamado el Pozo.

Los buques de más calado completan su carga más abajo y por enfrente de la torre de Treto.

Por la copia,
Manuela Solana.

Esto nos dice de Limpias la Geografía; pero para los enamorados de los radiantes esplendores de la naturaleza, no bastan

estos apuntes de sabor escolar, hay que recrear la vista en los múltiples y variados panoramas que su obra maravillosa nos brinda por todas partes, si hemos de llevar a nuestros sentidos las impresiones vivas y refulgentes de lo que más nos atraiga y sugestione.

Una de las más sorprendentes sensaciones que recibe el forastero, es, sin duda alguna, el lago de gran masa de agua dulce que en las pleamares y en las fuertes avenidas del río se dilatan y embalsan sobre vasto espacio de tierra, formando innumerables islotes, algunos sembrados de hortalizas y los más con abundantes juncos de color verde obscuro en cuyas extremidades lucen sus flores de mucha aplicación en la medicina, especialmente para aperitivos. Quien haya visto el lago de Ladaga o el de Onega, Finlandia, o leído lo que se ha escrito sobre ellos, encontrará mucha semejanza con el de Limpias; pues como aquellos, tiene este poco fondo y permite a sus habitantes recoger los frutos sembrados en los terrenos altos a la baja mar o con pequeñas embarcaciones de madera, planas por el fondo, cuando el agua no permite hacerlo a pié.

El pueblo es vistoso y alegre, de una alegría de suave luz, que los rayos solares entonan al chocar su intensa claridad con el verdor permanente de sus campos y montañas. Las casas se hallan a los dos lados de la carretera, en línea larga y armónica, con alguna que otra lujosa construcción fuera de esta línea, entre las que sobresale el espléndido palacio del Sr. Eguilior, que costó alrededor de 500.000 pesetas, y los dos colegios de Paúles y hermanas del Carmelo, en los que reciben instrucción gran número de internos y externos de ambos sexos.

Cuenta este bonito pueblo con un manantial de aguas medicinales indicadas para el reuma y enfermedades de la piel; y como principal industria una fábrica de aceite de linaza que ex-

porta sus productos por mar y tierra a distintos puntos de España.

La ría de Limpias, es rica en mariscos de exquisito sabor, pero nada tan estimable para la vista y el paladar como los im-



Limpias.—Colegio San Vicente de Paul

ponderables salmones que se pescan en el confluente de este río y el de Asón. La pesca de este pez abdominal, de color obscuro en el lomo, blanco en el vientre, azulesco de reflejos irisados y alguna mancha negra en los costados, de carne rojiza y sabrosa, es de escasa importancia, sin duda porque de lo bueno abunda poco; pero en cambio, alcanza gran valor que pagan ciertas y determinadas familias de ascendencia linajuda residentes en Santander y en Madrid que estiman este pescado como el manjar más exquisito y delicado. En París, la Babel en gustos y sazones, que por la índole de su cosmopolitismo a ella llega cuanto bueno y extraordinario produce la naturaleza para los estómagos de los humanos, es considerado el salmón de Limpias, como de más estimación que el del río Mosa, que anuncian los restaurants en sus menús con sobreprecio. Residió en Santander muchos

años un hotelero francés, primer dueño del Hotel Europa, Don Pedro Fayet (creo que este era el apellido) que a instancias de otro su colega de París, solía ir a Limpias a adquirir algún salmón que mandaba por expreso. Mucho ponderaba este señor los salmones del "Márron" como él decía, pero encontraba más fácil conseguir una nutria que un salmón.

Gregorio Lavín, el de Escalante, y el que estas líneas escribe, tienen ya proyectado el viaje a la tierra para el verano de 1919; y en nombre de los dos quedan invitados a comer salmón en las proximidades del río que los produce, los amigos Pepe Barquín,



Limpias.—La Ría

Don Anacleto Ruiz, Cándido Obeso, Manuel Ruiz Rascón y José Bilbao, el de la "Mies de Vega". El gasto correrá de nuestra cuenta.

Y como Ezequiel Barquín, se encontrará entonces en Camargo entregado en cuerpo y alma al naturismo, haremos que nos acompañe disponiendo que le preparen un buen plato de salmón a la vinagreta, sin vinagre, con zumo de limón, mucha lechuga, algunos tomates crudos con un poco de ají para neutralizar los efectos de la "carne".

B. PORTUGAL.

Enero 31, 1916.

Cantares Populares Montañeses

He visto unos ojos negros
En una cara morena,
Que si no son para Mario
Mario se muere de pena.

Síguela, galán, síguela
síguela galán, que es tuya
la de los ojitos negros,
delgadita de cintura.
Síguela, galán, síguela,
síguela que es tuya.

Calla si quieres callar,
Cara de sartén roñosa
Que te pareces al Diablo
Cuando baja de Reinosa.

Vivan los pasiegos, vivan,
Viva la pasieguería,
Que de los pasiegos viene
Toda la gente subida.

Por esa calle a la larga,
Marcha un gavián perdido
Que dicen que va a sacar
La paloma de su nido.

Si te casas en Pedreña
No te faltarán gibiones.
Amayuelas, verigüetos,
Cámbaros y mazajones.

Santander tiene tres cosas
que no las tiene la Habana:
El Verdoso, los Pinares
y la calle Atarazanas.

"Al pie de un árbol con fruto
me puse a considerar":
si la "sal" de Pepe Estrañi
será fácil de igualar.
De cavilar ya cansado,
obtuve por consecuencia:
que don Pepe está formado
de sal, canela y pimienta.

No vaigas a los Madriles
si quieres que yo te quiera;
pos golverás señorita
y yo te quiero pasiega.

Por la recopilación,
EL ZURDO DE ESCALANTE.

Filosofía de la Historia

LA Edad Media apenas conoció más formas de narración que el seco epítome de los escribas monacales: al contrario, la pintoresca crónica, que con arte no aprendido y observación fresca y espontánea, sin profundidades de filósofos ni de repúblicas, toda exterior y objetiva, sin ir tras de otra cosa que tras el hilo de la narración misma nos cuenta lo que pasó, en una prosa desatada, gárrula y encantadora, que parece gorjeo de pájaros o balbucir de niños. ¿Qué primor literario iguala al encanto de una crónica cuando es verdaderamente ingénuo?

Renacieron al fin en su integridad las formas antiguas, gracias al maravilloso ingenio de algunos escritores florentinos; y ellos mismos, conociendo la deficiencia de una ley general histórica, trataron de buscarla, de un modo relativo y empírico, volviendo las espaldas al cristianismo y separando la política de la ética.

Apenas nació la filosofía de la historia, comenzó a separarse del tronco materno, y a hacerse cada día más filosófica y menos historial, en Vico y en Herder, de donde resultó el constituirse en ciencia parte, ciencia de los principios y de los últimos resultados de las acciones humanas. . . .

Moría en tanto la historia por falta de elementos pintorescos. Voltaire y los suyos habían dado de mano a las arengas y a los grandes cuadros de composición, ya desacreditados por el abuso retórico. Quedaban los retratos y paralelos, esmaltados con rasgos de "bel sprit" y malignas agudezas.

Otros buscaron la luz por distinto camino, y viose en Inglaterra renacer, por impulso del más grande de los historiadores modernos (alude a lord Macaulay), la forma oratoria, tan espléndida como en los mejores tiempos de la antigüedad y tan rica de pasión y de ardorosa elocuencia como en el yerno de Agrícola: historia parcialísima, lo mismo que sus modelos; historia de facción y de bandería; pero tan sincera, tan honrada y tan sabiamente parcial, que borra con lo que tiene de poema lo mucho que tiene de alegato.

De todo lo cual, infiero yo que la historia es grande, bella e interesante, no por lo que los retóricos dicen, sino por todo lo contrario; no porque el historiador sea imparcial, sino al revés, por su parcialidad manifiesta; no porque le sean indiferentes las personas, sino, al contrario, porque se enamora de unas y aborrece de muerte a otras, comunicando, al que lee, este amor y este odio; no porque la historia sea en sus manos la maestra de la vida y el oráculo de los tiempos, sino porque es un puñal y una tea vengadora; no porque abarque mucho y pese desinteresadamente la verdad, sino porque abarca poco y descubre sólo algunos aspectos de la vida: encarnizándose en ellos con fruición artística; no porque sirva de grande enseñanza a reyes, príncipes y capitanes de ejército, dándoles lecciones de policía, buen gobierno y estrategia, si no porque ha creado figuras tan ideales y serenas como las de la escultura antigua, y otras, tan animadas y complejas como las del drama moderno.

M. Menéndez Pelayo.

REINOSA. -- Resumen Histórico

A pesar de no ser de gran historia, la provincia de Santander tiene una serie de pueblos y villas conocidos ya desde los primeros tiempos, y aunque hoy no tienen la significación de entonces, no por eso dejan de ser los mismos, recordándose su procedencia antigua. Nuestra provincia conocida hoy por los historiadores con el nombre de Cantabria no es lo que era la Cantabria en sí cuando Augusto vino a nuestra Patria a domar la fiereza de los valientes naturales.

Uno de los pueblos más antiguos o por lo menos uno de los primeros que aparece en la historia patria es Reinosa; pero no el Reinosa que hoy conocemos, pues este pueblo se ha ido formando a medida que las necesidades del tiempo se han hecho mayores.

Cuando Augusto vino a España a luchar contra los cántabros la capital de la Cantabria era Brigantia (1) pueblo distante media legua del Reinosa de hoy y donde los romanos hicieron un puente para unir las dos villas del Ebro. Este pueblo se sabe que era Retortillo el cual por entonces era uno de los primeros de la Cantabria y conquistada esta por Octavio, el Senado Romano para dar más honor al Emperador le cambió el nombre de Brigantia por el de Julióbriga que significa Puente de Julio el cual se dice estaba situado en el mismo lugar en donde hoy se encuentra el de Celada-Marlantes a juzgar por algunos restos que se han encontrado hace pocos años al concluirse, suponiéndose que uno de los estribos o sea el de la margen derecha, es el mismo en donde se apoyaba el Puente de Julio; algunos afirman que este Puente se encontraba más al Norte, en el lugar que hasta hace pocos años estaba el Puente de Madera de Retortillo, desde donde partía la

carretera que pasando por Cervatos unía la Cantabria con el país de los Vaceos.

Terminada la expansión romana en España, Augusto queriendo dar una prueba de cariño a este pueblo valiente y guerrero, formó con algunos de sus individuos una guardia personal que a semejanza de la de Sertorio, le acompañaba a todos los lados y era la guardia en quien depositaba toda su confianza; dictó también sabias leyes, haciendo la exacción de los impuestos con gran cautela; y los cántabros siempre nobles, se acostumbraron pronto a las prácticas romanas de tal modo que siendo el último pueblo conquistado, fué el primero que se romanizó; dió grandes libertades a sus moradores y consiguió que andando el tiempo sus sucesores respetaran estas libertades y no fueran los cántabros perseguidos por cuestiones religiosas como lo fueron los naturales de otras provincias españolas.

Las condiciones topográficas del país, hicieron que en las guerras de la reconquista española, los pueblos Julio-brigenses prestaran poco concurso, pero sin embargo de esto, Alfonso el Católico dió grandes privilegios a aquellos que se habían distinguido en los primeros años de aquella lucha tenaz y cruenta, fundándose a causa de estos beneficios algunos pueblos, entre ellos la misma villa de Reinosa, que gracias a sus condiciones empezó a prosperar fabricándose en su recinto y en sus alrededores grandes castillos por los señores retirados por su edad de la Milicia que tenían solo la aspiración de vivir alejados del mundo recordando sus hazañas, tanto es así que visitando hoy sus contornos se encuentran grandes casas solariegas, convertidas en tierras de labor.

Alfonso el Sabio, dicen que en una de sus excursiones por tierras de Castilla llegó hasta Reinosa y que la vista de aquellas praderías y de aquellos paisajes unido al recuerdo que traía de Galicia le inspiró parte de sus "Querellas" y "Cántigas".

(1) Nota del autor. No hay que confundir *Brigantia* con *Brigantiun* pues la primera pertenecía á la Cantabria y se la consideraba como la capital de los cántabros Julio Brigenses y la segunda era lo que es hoy el pueblo de Betanzos en la Coruña.



La Edad Media influyó poco en la historia de Reinosa y por más que de aquella villa salieron muchos aventureros que llegaron a ser grandes capitanes en los tercios de Italia y de Flandes, la villa en sí no progresó mucho hasta principios del siglo XIX en que por su lugar estratégico fué escogida por algunos de los capitanes de Napoleón como depósito de víveres y vituallas para las tropas del Ejército del Centro.

Cuando las compañías de ferrocarriles empezaron a tender redes e hicieron el trazo Alar-Santander entonces ya se puede decir que Reinosa subió como la espuma, pues su situación, su clima, la facilidad de comunicaciones con la capital y las grandes cantidades de traviesas que aquellas Compañías necesitaron para la construcción del Ferrocarril y que la mayor parte procedían de los montes cercanos, fueron más que causa eficiente para su grandecimiento.

Hoy Reinosa se puede decir que es una villa (aunque no muy grande) rica y próspera, sus fábricas y sus depósitos son de gran importancia y sobre todo su producción de quesos, los cuales compiten en calidad con los mejores del extranjero.

Reinosa forma un Partido Judicial muy grande, pues aparte de la capital, varios de sus Ayuntamientos tienen importancia suma, y en la cuestión política muchas veces alguno de ellos (como es el de Valderredible) es el que hace inclinar de un lado o de otro la balanza electoral.

Los Ayuntamientos de este Distrito Judicial son: Campó de Suso, Campó de Yuso, Enmedio, Pesquera, Las Rozas, San Mi-

guel de Aguayo, Santiurde de Reinosa, Valdeolea, Valdeprado, Valderredible, y el mismo Reinosa, contándose entre todos ellos con unos 36,000 habitantes y la capitalidad más de 5,000.

Pertenece a la Diócesis de Burgos, y es atravesada la Región por el Ferrocarril del Norte con Estación en el mismo Reinosa, y por el de la Robla a Valmaseda con Estación junto a Mataporquera.

El terreno es muy fértil y su subsuelo está denunciado tres veces pues en él se encuentran minas de hierro, cobre, blenda, calamina, carbón de piedra de las mejores clases y otra infinidad de productos minerales.

La población está modernizándose cada día más, poseyendo amplias calles y plazas; bonitos paseos, colegio de segunda enseñanza, teatros, etc., etc., siendo además patria de grandes hombres encontrándose entre ellos el nunca olvidado D. Angel de los Ríos, Sr. de la Torre de Proaño, cronista que fué de la Provincia y al cual debe ésta casi toda su crónica moderna y el gran pintor paisajista, el malogrado Casimiro Sainz cuyos cuadros son admirados en el mundo entero y al cual se le proyecta hoy levantar un monumento en su pueblo natal de Matamorosa, Ayuntamiento de Enmedio.

Monumentos arquitectónicos se conservan en aquel Distrito muchos y buenos; siendo el principal de todos ellos la Iglesia de Cervatos de estilo románico declarada hace pocos años monumento nacional a la cual se está restaurando en la actualidad.

Eloy E. de Oyarbide.

Al Mar Cantábrico

Siempre vengo a tu orilla, viejo mar,
mi viejo mar amigo,
para templar mi ánimo sintiendo
tus oleajes bravíos.

La Montaña con todas sus grandezas,
el monte con sus pájaros y nidos
y los centrales y soberbios pueblos
no tienen tu atractivo.

Más que las capitales interiores
adornadas apenas por un río,
prefiero las cantábricas provincias
adormecidas por el son marino. . . .

Mar de cresta aleonada, toda espuma;
mar a veces azul, pero intranquilo;
mar como la mujer, siempre voluble,
¿quién no sueña contigo?

Desde un banco de piedra de la playa
y a media noche, miro
temblar en las alturas las estrellas
que se me antojan puntos suspensivos. . . .

El cielo es todo claro, como una
luna de cristal limpio;
llega hasta mí la música temblona
de los vals del casino. . . .

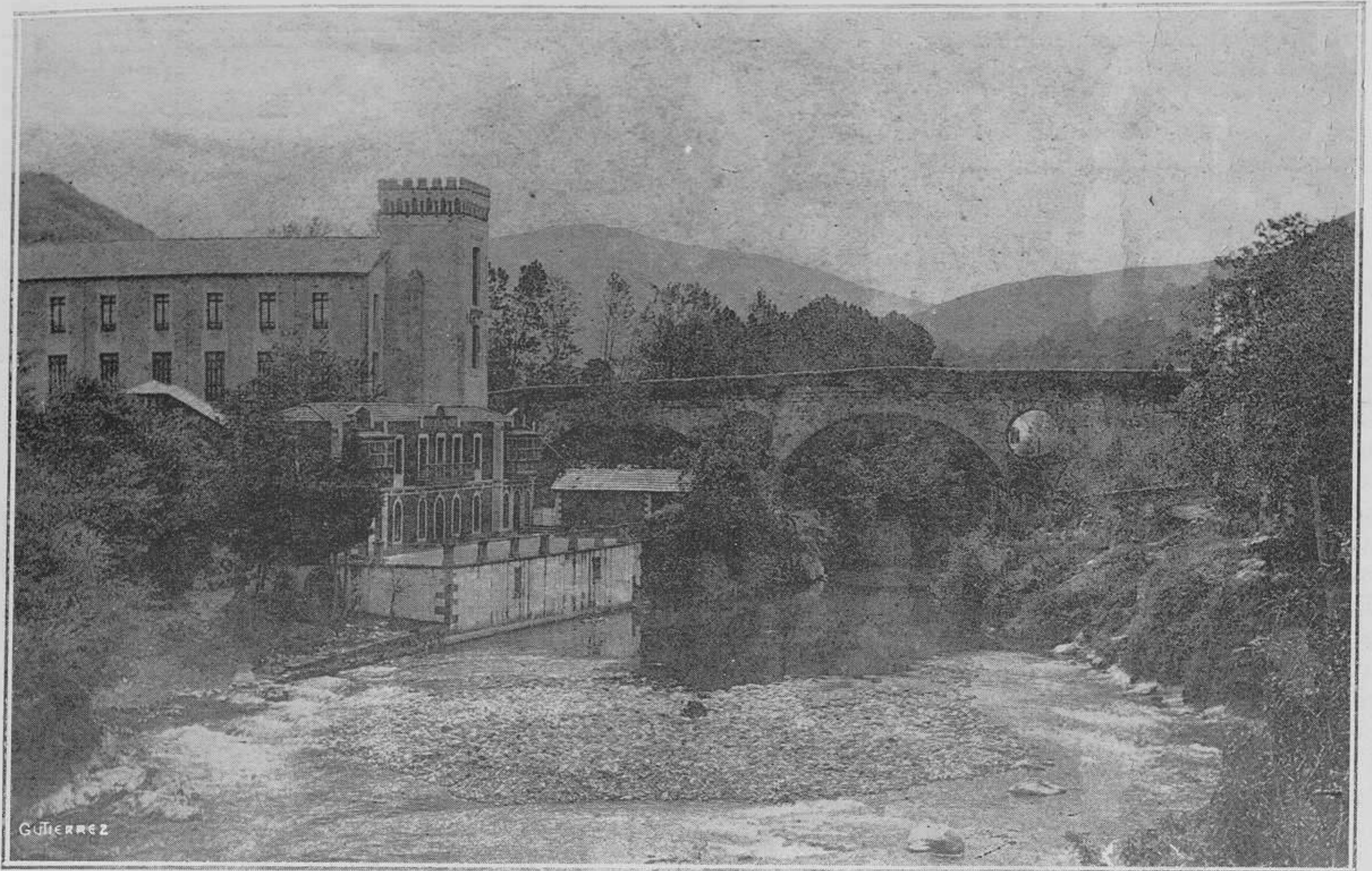
Se escucha a la distancia, la algazara
de un coro femenino
que comenta con risas el arranque
portentoso de un fuego de artificio,
que estalló junto a un grupo
quemando a varios niños. . . .

Allá lejos, el cielo se sonríe
con sus luceros límpidos,
la sociedad se embriaga de licores,
de palabras sin fondo ni sentido,
y el público también se alegra, ingenuo
con vulgar regocijo;
pero tú, viejo mar, tu nada quieres,
continúas altivo,
eternamente triste, balanceando
en tu oleaje bravío
las barcas pescadoras. . . . Orgullosa
rezongas, yo no sé qué extraños ritmos
de fuerza y voluntad. . . . Por eso vengo
para templar mi espíritu
en tu ruda canción, oliente a sales,
mi viejo mar amigo. . . .

Julio J. Casal,

(Uruguayo)

BALNEARIOS MONTAÑESES Puente de Viesgo



Puente de Viesgo.—El Balneario

ENTRE los numerosos veneros de aguas minerales con que la naturaleza favorece a la provincia de Santander, una de las más ricas de la Península en este género, se encuentran los de Puente de Viesgo, que a su vez ocupa uno de los primeros lugares en la hidrología médica. Pertenecientes al pueblo de Viesgo que está situado en el hermoso y pintoresco Valle de Toranzo, que es recorrido en su extensión por el río Pas, a la derecha de éste y en medio de una roca, al extremo de un antiguo puente que le pone en comunicación con el pueblo, brota un abundante manantial de aguas termales de no muy alta temperatura, pero que además de ser eficacísimas para ciertas enfermedades, son las únicas que se pueden emplear sin temor, y con grandes resultados, en un grupo de enfermedades que ya expresaremos en el curso de estos apuntes, y que eran el “noli me tangere” de la terapéutica hidrológica.

Estas aguas minerales, dotadas por la naturaleza de virtudes medicinales tan notables, son “clorurado sódicas, bicarbonatadas cálcico-magnésicas nitrogenadas”; tienen una temperatura de 35°, son incoloras, inodoras y sin tener sabor apreciable en el momento de emergencia, adquieren un ligero sabor salado después de algún tiempo. Por su suave mineralización y por su no muy alta temperatura pueden y deben usarse según los casos, en bebida, baño, ducha, etc. En el primer caso resultan de un sabor no desagradable, no son purgantes y sin producir fuertes estimulaciones en el estómago, favorecen las funciones de la digestión aumentando el apetito; favorecen también la excreción del ácido úrico y aumentan la diaforesis. Aplicadas en baño producen la calma en el sistema nervioso en general y en el peculiar de cada órgano o aparato sin perturbar el sistema circulatorio, que por el contrario, si funciona irregularmente se modifica de una manera favorable; la piel se reblandece y se suaviza dando al tacto una

sensación untuosa. Como consecuencia de estos efectos se produce en el individuo una tendencia grande al reposo y al sueño, que sobreviene si el baño se prolonga. Al respirar la atmósfera de un gabinete de baño, o mejor de una estufa, se siente una calma y sedación con tendencia también al sueño, y si es un enfermo que padece de disnea ésta se modifica o desaparece.

Empleadas estas aguas, con los diferentes aparatos mecánicos de la hidroterapia, producen efectos más o menos estimulantes según el procedimiento y forma en que se empleen.

Estas son las acciones fisiológicas más sobresalientes de estas aguas, debiendo advertir que del tercero al sexto baño, suele a veces producirse una exacerbación de la enfermedad, pero sin brotes y sin fiebre termal.

Hecha esta ligera reseña, pasemos a ver, en qué clase de enfermedades, en virtud de tales efectos, están indicadas. El reumatismo y la gota son las dos enfermedades que constituyen la especialización de estas aguas, pero en estas enfermedades, como casi todas, la forma que adoptan, su sitio y el éxito del tratamiento, depende mucho de un conjunto de condiciones individuales y del medio que rodea al enfermo, constituyendo el tipo clínico. De ahí que estas aguas, aunque de resultados favorables en todas las afecciones reumáticas, tienen un efecto mucho más sobresaliente en los reumáticos que clasificó el ilustrado Dr. Enríquez, médico-director de estas aguas hasta el año de 1890 en la forma siguiente:

“1°.—Todo individuo nervioso y más o menos impresionable afectado de reumatismo sea cualquiera su forma, a quien los climas secos y calientes le molestan, aún estando sano, y las medicaciones estimulantes le mortifican o le debilitan estando enfermo.

2°.—Todo reumático que aparezca con manifiesta tendencia retro-pulsa (y entre estas formas está el cutáneo), para fijarse en

los aparatos respiratorio y circulatorio, como éstos no deben usar modificaciones estimulantes poderosas, les está indicado las aguas sedantes.

3º.—El viejo reumático, en quien, por orden regular hay que vigilar su predisposición conjestiva visceral o su corazón ateromatoso.

4º.—El reumatismo de la primera edad también debe ser tratado con esta clase de aguas, dada la impresionabilidad de estos organismos y aún la movilidad de sus manifestaciones reumáticas; de igual manera tienen indicación para estas aguas el reumatismo en la mujer aun estando embarazada y siendo puérpera reciente, etc.”

Los naturales del país desde tiempo inmemorial venían usándolas con grande éxito en las cardiopatías, cuyas observaciones le sirvieron al Dr. Enriquez por su espíritu de observación nada común para hacer llamar la atención científicamente sobre asunto tan importante y de tanta trascendencia, haciendo que la concurrencia a este balneario de enfermos con hiperinencias, endocarditis, lesiones mitrales y aortuas fuera muy numerosa. Los resultados obtenidos en tales enfermos son muy brillantes y en la erudita memoria del citado doctor Enriquez constan de una manera detallada. Para conseguir tan beneficiosos resultados es necesario tener en cuenta que se ha de hacer uso de ellas antes de que el corazón esté degenerado.

La instalación de estas aguas corresponde a su gran importancia terapéutica, lo que unido a su apacible clima, lo pintoresco y accidentado del valle con su vejetación verdaderamente lujuriosa y sus fáciles y cómodas comunicaciones con la capital de la provincia a una hora escasa de la estación de Renedo en el ferrocarril del Norte y pueblos inmediatos de alguna importancia que hacen fáciles las excursiones veraniegas y sus cómodos hospedajes, no dudamos por un momento que Viesgo colocado ya en primera fila desde hace algunos años ha de ir cada vez en aumento, pues difícil es encontrar aguas de propiedades terapéuticas tan especiales.



Puente de Viesgo.—La Iglesia

Cuentos de mar.--LA CAZA

AQUELLA mañana cuando salí a cubierta encontré a don Jenaro, al capitán, al viejo, como le llamaba la gente de proa, paseando por la toldilla, agitado y nervioso. Hablaba sólo, dirigiendo a su barco, un fragatón viejísimo y quebrantado, las palabras más mal sonantes de su vocabulario.

Era don Jenaro un hombre desmedrado de cuerpo, moreno, enjuto, bueno como el pan, pero con un genio tan irascible que daba a la menor contrariedad las proporciones del más grande disgusto.

—Gruñe, vieja chocha—decía don Jenaro, revolviéndose dentro de su holgada vestimenta de dril,—gruñe, cáscarón del infierno,—repetía, dirigiéndose a su barco, que cargado de lona, para aprovechar la suave ventolina que soplaba, crujía en toda su armazón como doliéndose del esfuerzo,—pero mejor harías en andar, si fueras un barco de vergüenza. ¡Vergüenza! Esa es la que a mí me falta, por andar en porrones como éste, sólo se han hecho para hacer perder la paciencia hasta a los santos. ¡Lástima de barreno, “¡relinga!”

—¿Qué pasa, qué le sucede don Jenaro?—pregunté, aunque ya me sospechaba la clase de disgusto que le mortificaba. Mírome iracundo y dió unas cuantas vueltas sin contestarme: después,

parándose cerca de mí y señalando hacia el horizonte, me dijo: ¡Qué ha de ser, hombre, lo de ayer, lo de antes de ayer, lo de todos los días; que no hay barco que no nos dé palos, que todos nos dejan por la popa y que esto es inanguatable, “¡relinga!””, que no, que no quiero andar más en esta gabarra y que....

Mira, allá: hace media hora escasa era un punto en el horizonte, apenas se distinguía y ahora ya le ves, está menos de seis millas.—Lo menos echa doce y.... seguro, dentro de una hora le hemos perdido de vista! ¡Nos deja aquí como fondeados!

Miré, y en efecto, a nuestro mismo rumbo venía una goleta andando como un rayo.

Don Jenaro después de cargar su pipa con mano temblorosa, volvió a su paseo diciendo: Te digo que desde que llego a estas aguas o a donde se encuentran barcos, no duermo ni descanso, pensando en estos lances, porque tengo tan mala suerte que nunca hombre, ni por casualidad, he encontrado un barco de menos andar que el mío; nunca, todos me dan caza, todos me dejan por la popa. ¿Pero quién hará barcos tan pesados como éste? Te juro “¡relinga!””, que si cogiera aquí al que le hizo le colgaba del penol de la mayor para escarmiento.

A todo esto la goleta seguía acercándose a todo andar y po-

dían apreciarse todas las líneas de su casco y los detalles del aparejo. El tal barco era un primor y el mismo don Jenaro, dominado por sus aficiones marinerías, dió de mano a sus tribulaciones para admirar a la lindísima goleta. ¡Eso es un barco, eso es andar, "relinga", eso es gloria pura!—decía en el colmo del entusiasmo. . . .—y nosotros como una boya.

El barco, pintado de blanco, con todo el aparejo largo, se deslizaba con soberana gallardía. Al fin llegó a nuestro costado, rebasando muy pronto nuestra proa. Don Jenaro calló entonces, mirándole alejarse con tristeza; pero de pronto le ví ponerse, no rojo, cárdeno, erguir su cuerpecillo y lanzarse hacia el timón gritando ronco de furor: ¡A partirles! ¡Canallas!

Repuesto de la sorpresa que me había producido el arranque de don Jenaro volví mi vista a la goleta y comprendí lo justificado del enojo. La goleta, haciendo alarde de su andar y por burla a nuestro fragatón, que, a pesar de todo su aparatoso aparejo, no se movía, viró en redondo, trazando a nuestro alrededor un círcu-

lo ceñidísimo. Don Jenaro, agarrado al timón, pero impotente para realizar su intento de embestirle, pateaba rabioso desbordándose en atroces insultos, a los que hacíamos eco todos los tripulantes en confuso clamoreo, mientras la gente de la goleta, asomada a la borda, agitaba los brazos en ademanes burlescos.

¡Hacerles fuego!, gritó don Jenaro en el colmo de la indignación, recordando tener a bordo unos fusiles viejos; y con una celeridad que acreditaba nuestras buenas intenciones se subieron y cargaron los fusiles. A todo esto la goleta, terminando la virada, se ponía a rumbo navegando a un largo, ofreciéndonos uno de sus tripulantes un cabo de remolque. ¡Fuego!, ¡fuego!—gritó don Jenaro—y sonaron varios disparos, que afortunadamente no debieron de hacer blanco y ya no ví más, porque acudí a don Jenaro que vertiendo lágrimas y sofocado, cayó desvanecido en mis brazos, repitiendo: ¡canallas, canallas!

F. Lavín Casals.

SOCIEDAD

MONTAÑESA DE BENEFICENCIA

Se hace público para conocimiento de los Señores socios, que, en los Domingos 6 y 20 de Febrero próximo, tendrán efecto las juntas generales a las que se refiere el artículo 26 del Reglamento.

Dichos actos se celebrarán en el Centro Montañés, sito en Egido 2, a la una de la tarde; y será, respectivamente, su objeto: informar de los trabajos realizados por la Beneficencia, en el ejercicio de 1915 y dar lectura del trabajo que presente la Comisión de Glosa.

Habana, 29 de Enero de 1916.

El Secretario Contador,

JUAN A. MURGA.



Laredo.—Chalet en la Pesquera, del Sr. D. Eusebio Pascua

VIDA MONTAÑESA

NUESTRO CORRESPONSAL EN SANTANDER.—Ha sido nombrado corresponsal de **LA MONTAÑA** en Santander el señor Ramón Martínez Pérez. Distinguido periodista, redactor de "El Cantábrico", el señor Martínez Pérez es tan conocido como estimado en la capital de nuestra provincia y su actividad e inteligencia podrán apreciarla nuestros lectores por los "Ecos de Cantabria" que hoy publicamos.

Nos felicitamos de poder contar en Santander con un representante tan meritísimo y felicitamos también a nuestros lectores que leerán con gusto la nutrida información que de toda la

provincia nos remitirá el estimado compañero a quien saludamos cordialmente.

Poco a poco vamos cumpliendo todo lo prometido a los lectores de **LA MONTAÑA**, puesto que a ellos nos debemos y sus alientos y estímulos nos obligan a servirlos sin reparar en sacrificios.

De ellos, de los montañeses, es esta revista, y ojalá podamos servirlos siempre como ellos se merecen, sirviendo también así a la región inolvidable donde nacimos.

BIENVENIDOS.—En el vapor "Reina María Cristina" ha llegado el inspirado poeta y notable escritor don Fran-

cisco Basoa y Marsella, prestigioso comerciante de esta plaza.

El señor Basoa y Marsella, prepara un volumen de versos. Ansiamos conocerlo para deleitarnos con las tiernas poesías del celebrado bardo montañés a quien tanto se estima en esta casa.

También llegaron en el mismo buque el hacendado y propietario de Cárdenas don José Corral y el distinguido joven don Roberto Cagigal, hijo de nuestro respetable amigo el cumplido y culto caballero don Vicente Cagigal.

Todos estos contreráneos fueron recibidos a bordo por numerosos amigos.

LA MONTAÑA los saluda con afecto y simpatía.

D. PEDRO RUISANCHEZ.—Después de haber pasado una temporada en el balneario de Madruga, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo el entusiasta comprovinciano D. Pedro Ruisánchez.

El Sr. Ruisánchez está muy satisfecho de su estancia en Madruga, encomiando la virtud curativa de aquellas aguas que tan bien sientan a su salud.

Reciba, pues, nuestro saludo.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DESDE LA TIERRUCA.—El año se ha despedido de nosotros con vientos huracanados del Sur, señalados en la cordillera de montañas que cierra nuestra incomparable bahía, con grandes incendios.

Favorecidos por el Sur que sopló con violencia extraordinaria, los incendios de montes se han multiplicado, descendiendo de la montaña al llano después de reducir a cenizas magníficas arboledas.

Producto de estos incendios es la desaparición de varios millares de árboles maderables, algunas cabañas convertidas en escombros y unas cuantas reses vacunas muertas entre llamas.

A CASIMIRO SAINZ.—La suscripción abierta para levantar en Reinoso un monumento a este ilustre muerto, se eleva al escribir esta crónica a 2668 pesetas 50 cts. El pueblo reinosano espera que los montañeses residentes en esa joven República, responderán una vez más con sus donativos a honrar la memoria del gran pintor montañés.

BUEN VIAJE.—En fecha próxima embarcará en este puerto con rumbo a esa, donde fijará su residencia, el probo empleado de las Minas de Reocín, don Alfredo González Bravo.

NOMBRAMIENTOS.—La Sociedad de Autores españoles ha nombrado representante en Solares a don Eduardo Pueblo; en Reinoso, a don Juan Manuel Ordóñez y en Potes de Liébana a don Fernando García. Nuestra más cordial enhorabuena.

FERIAS.—Con extraordinaria animación se han celebrado las ferias de Sta. Lucía, en Cabezón, y el tradicional mercado de Torrelavega. En ambos se han hecho numerosas transacciones, especialmente en el mercado de Cabezón donde se han pagado muy elevados precios por el ganado vacuno destinado al matadero

HONRANDO A UN PAISANO.—La entrega de una plancha de oro con cariñosa dedicatoria al valiente aviador montañés don Juan Pombo, ha de revestir extraordinaria solemnidad. “El

Cantábrico”, organizador del homenaje y en cuyas columnas se hizo la suscripción popular para regalar a Pombo la placa, solemnizará el día del homenaje, como sabe hacerlo el diario que dirige don Pepe.

EL GRAN HOTEL.—Es casi seguro que cuando estas lí-



Quijas.—Un “Puesto” en la feria de San Benito



neas vean la luz, estén comenzadas las obras del Gran Hotel que llevará el nombre de nuestra bella soberana. Se levantará éste en la soberbia Avenida de la Reina Victoria y su aspecto será monumental, a juzgar por los planos del arquitecto señor Riancho, La suscripción iniciada por Don Alfonso XIII, nuestro augusto convecino, se aproxima a un millón de pesetas, calculándose el costo de la obra en millón y medio.

EL NUEVO INSTITUTO.—Uno de estos días será inaugurado oficialmente el grandioso edificio-instituto, levantado en el lugar que ocupó el viejo convento de Santa Clara, en la calle del mismo nombre.

El centro de enseñanza de la juventud montañesa en nada desmerece de los mejores institutos nacionales, habiéndose construído con arreglo a los planos aprobados por el Estado.

LA ESTACION DE BIOLOGIA.—He aquí una nota desagradable en extremo: Desde el día primero de año ha sido clausurado por falta de la consignación del Estado, uno de nuestros pocos centros de enseñanza: la estación de Biología marítima, fundada a fuerza de grandes sacrificios por el sabio montañés don Augusto Linares y sostenida a la muerte de aquél por don José Rioja, otro de los discípulos predilectos de la ciencia.

En esta capital ha producido gran sentimiento la determinación del Gobierno, y se trabaja para que éste vuelva de su acuerdo.

NUEVO PARROCO.—Se ha hecho cargo de la parroquia de Cabuérniga, para la que ha sido nombrado, el virtuoso e ilustrado sacerdote, capellán que fué del Hospital de Cabezón, don Anselmo Bracho.

PETICION DE MANO.—Para el joven comerciante de Cárdenas, don Celestino Revuelta, ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Adela, hija de nuestro amigo don Leopoldo Rodríguez Sierra, médico de Renedo de Piélagos.

La boda se celebrará en breve, y los novios establecerán su nido de amor en la residencia que tiene en esa el prometido.

LETRAS DE LUTO.—En la Residencia de la Corte, ha dejado de existir después de dolorosa enfermedad la Hermana de la Caridad, Sor Elvira Horma, joven religiosa, hija del probo empleado del Ingenio "Chaparra" de esa isla, don Eugenio.

—Entregó su alma al señor la virtuosa dama de la buena sociedad montañesa, doña Carmen Suárez Quirós, hermana del distinguido caballero concejal que fué durante muchos años, don José, y madre política del conocido industrial montañés señor Gutiérrez Colomer.

—También ha dejado de existir a la edad de 75 años, el primer oficial del Ayuntamiento de Santander, don Ramón G. Guarras.

El finado fué empleado de la Municipal 54 años, y por sus condiciones de caballerosidad y su exquisita corrección se hizo acreedor a la consideración y respeto de todos los santanderinos.

—En Ibio, donde residía, falleció a los 86 años de edad el hacendado don Manuel Alonso de la Sierra. El finado fué durante mucho tiempo miembro de la colonia montañesa en Cuba.

A los familiares de todos los fallecidos, y a sus amistades, acompañamos en el duelo que tan irreparables desgracia les ha ocasionado.

VIAJEROS DISTINGUIDOS.—Son numerosos los pasajes de cámara solicitados en la casa de Pérez para el próximo viaje del "Reina María Cristina" a esa capital. Figura entre los distinguidos viajeros el comerciante y poeta de Laredo señor Basoa Marsella.

LA ACTUALIDAD POLITICA.—La vida política en la capital y provincia se desliza mansa y calladamente, sin preocupar a la opinión.

En los círculos políticos se barajan algunos nombres para candidatos en las futuras elecciones de diputados, figurando entre ellos, el de Gabriel Maura, conde de la Mortera e hijo del ilustre hombre público don Antonio; el del ilustrado catedrático reinosano, don Luis Hoyos Sainz, jefe de la política melquiadista en la provincia; el de don Leopodo Pardo, liberal disidente y montañés ante todo y algunos otros significados en estas luchas.

La actualidad política la constituyen los nombramientos de Alcaldes de Santander y Torrelavega. El nombramiento de presidente del municipio de la capital ha recaído en un montañés neto, don Vidal Gómez Collantes, oriundo de San Vicente de Toranzo, abogado distinguido y de quien se esperan grandes beneficios en favor de la Hacienda municipal, y del desarrollo de la capital.

El nombramiento de alcalde de Torrelavega a favor de don Alberto Velarde, particular y estimado amigo que sigue la política de Melquiades Alvarez, ha sido muy bien recibido en la vecina ciudad, pues el señor Velarde se ha distinguido siempre por su entusiasmo en pro del progreso de Torrelavega y a quien débense no pocas obras de capital importancia, llevadas a cabo en el último quinquenio.

VALORES LOCALES.—Las últimas cotizaciones oficiales de estos valores alcanzan extraordinaria importancia, especialmente las navieras. Estos valores suben como la espuma, y tienden a elevarse cada vez más, cosa no soñada por las compañías que arrastraban antes de la guerra vida muy lánguida y ruinosa.

La época presente puede considerarse edad de oro de la marina, véase sinó la cotización naviera:

Acciones: Vasco-Cantabria, 650 pesetas acción.

„ Cantabria de Navegación.....	250	×	100
„ Montañesa de Navegación.....	190		„
„ Marítima-Unión.....	160		„
„ Santanderina de Navegación.....	135		„
„ Vapor "Esles" (en venta).....	65		„



Los demás valores tienen las cotizaciones siguientes:

Banco de Santander, liberadas.....	244	× 100
„ „ sin liberar.....	242	„
„ Mercantil, sin liberar.....	145	„
Nueva Montaña (Altos Hornos).....	45	„
Abastecimiento de Aguas.....	135	„
Seguros "La Alianza".....	72'90	„
Taurina Montañesa.....	97	„
Real Club de Regatas.....	94	„
Sardinero.....	70	„
Talleres de San Martín.....	100	„
La Austriaca (Cervezas).....	112	„
La Cruz Blanca (Cervezas).....	100	„
Tranvía de Miranda.....	100	„
Hilatura de Portolin.....	80	„
La Providente (Construcciones).....	85	„
Electra de Besaya.....	10	„
Minas Complemento.....	175 p. acción.	
Minas de Heras.....	91	„
Ferrocarril Bilbao.....	69	„
„ Cantábrico, preferentes, B.....	164'50	„
„ „ ordinarias.....	47'50	„
„ Ontaneda, preferentes, B.....	55	„
„ „ ordinarias, A.....	10	„

OBLIGACIONES:

Ferrocarril Alar a Santander, especiales.....	104'50	× 100
Ferrocarril Santander a Bilbao, emisión 1895...	85	„
„ „ „ „ 1898...	85	„
„ „ „ „ 1900...	79	„
„ „ „ „ 1902...	82	„
„ „ „ „ 1913...	100	„
„ Solares.....	1890	80
„ „ „ „ 1891...	96'75	„
„ Liérganes.....	96'75	„
„ Cantábrico.....	1892	85
„ „ „ „ 1894...	91'50	„
„ Cabezón a Llanes.....	1904	85
„ „ „ „ 1906...	86'50	„
Electra del Besaya.....	25	„
„ Pasiega.....	105	„
Junta de Obras del Puerto (Santander).....	98'50	„
Municipales (Santander).....	92'50	„
Ayuntamiento (Santander).....	81'50	„
Ayuntamiento de Torrelavega (aguas).....	92'50	„
Empréstito provincial.....	101'25	„
Tranvías eléctricos de Nueva Montaña.....	98'11	„
Santanderina de Navegación.....	98	„
Vasco Cantábrica de Navegación.....	95	„
La Austriaca (cervezas).....	97	„
La Cruz Blanca (cervezas).....	100	„
La Providente (construcciones).....	80	„

Ramón Martínez Pérez.

Santander, 6 Enero 1916.

Club
Liébana y Peñarrubia
BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE
D. Blas Casares,

TESORERO
D. Mariano Larín,

SECRETARIO
D. Pascual Santerbás

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE
D. Alfredo Incera,
Riela, 83

SECRETARIO
D. Juan A. Murga,
Dragones, 46, altos

TESORERO
D. José Barquín,
Riela, 18

COMISION DE SOCORROS
D. José Ruiz Cano
Aguila, 186
D. Moisés Sainz
Revillagigedo, 74

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE
D. Cándido Obeso

SECRETARIO
D. Manuel Castro

DE ADMINISTRACION

A nuestros representantés y agentes

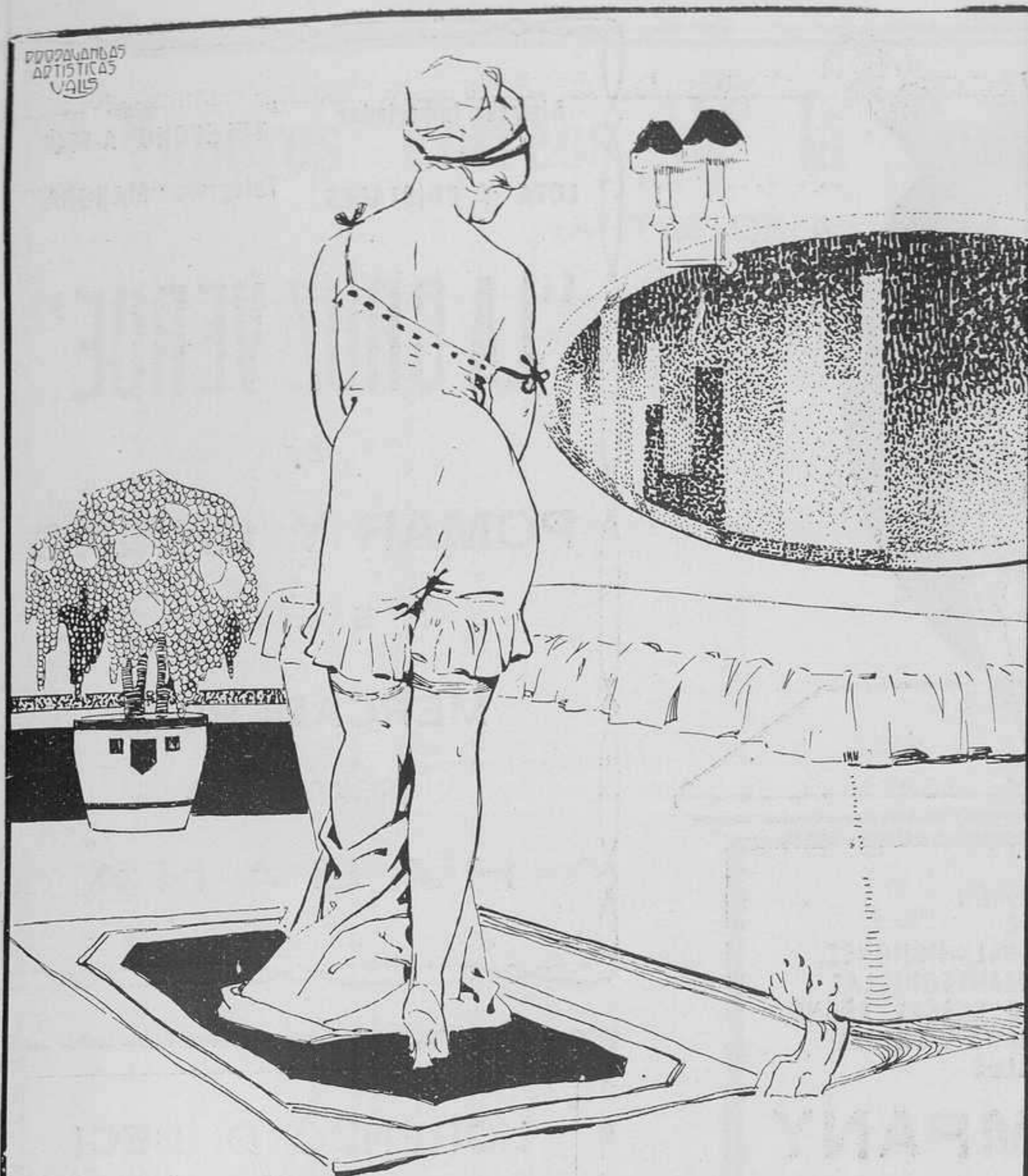
Desde el próximo número empezaremos a publicar los nombres y residencia de nuestros agentes y representantés, por lo cual deseamos que a la mayor brevedad remitan a esta Administración nota detallada de los suscriptores conque cuentan hasta la fecha.

CELEDONIO ALONSO MAZA, Admor.

AVISO

Suplicamos a nuestros suscriptores, que cualquier queja que tengan la comuniquen sin pérdida de tiempo a la Administración, como también los traslados de domicilio, pudiendo dirigirse a la calle Amargura 44, Botica "San Agustín", Teléfono A-8720, con el fin de que sean bien servidos.

PROYECTOS
ARTÍSTICOS
VALS



COLONIA MERCEDES

PERFUME DE MODA

INDISPENSABLE EN EL BAÑO
CRUSELLAS Y C. HABANA

PEPE ANDRES

RELOJERIA
EN
GENERAL

Taller especial
para la
reparación de
toda clase de
relojes.

Aguacate 66



DR. F. H. BUSQUET

CONSULTAS Y TRATAMIENTOS DE VIAS URI-
NARIAS Y ELECTRICIDAD MEDICA (RAYOS
X, CORRIENTES DE ALTA FRECUENCIA,
FARADICOS, ETC.) EN SU CLINICA

MANRIQUE 56, DE 12 A 4. TELEFONO A-4474

LDO. MANUEL PRUNA LATTE
ABOGADO Y NOTARIO

NOTARIO DEL CENTRO MONTAÑES

HABANA 89

HABANA

"La América"

ALMACEN IMPORTADOR DE LOZA,
CRISTALES, OBJETOS DE FANTASIA
Y LAMPARAS

LAMPARAS ELECTRICAS

Depósito de Cristalería BACCARAT

TALLERES DE VIDRIERIA

P. ALVAREZ,

S. en C.

GALIANO 113 TELEFONO A-3979

HABANA

A. INCERA

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE TALABARERIA

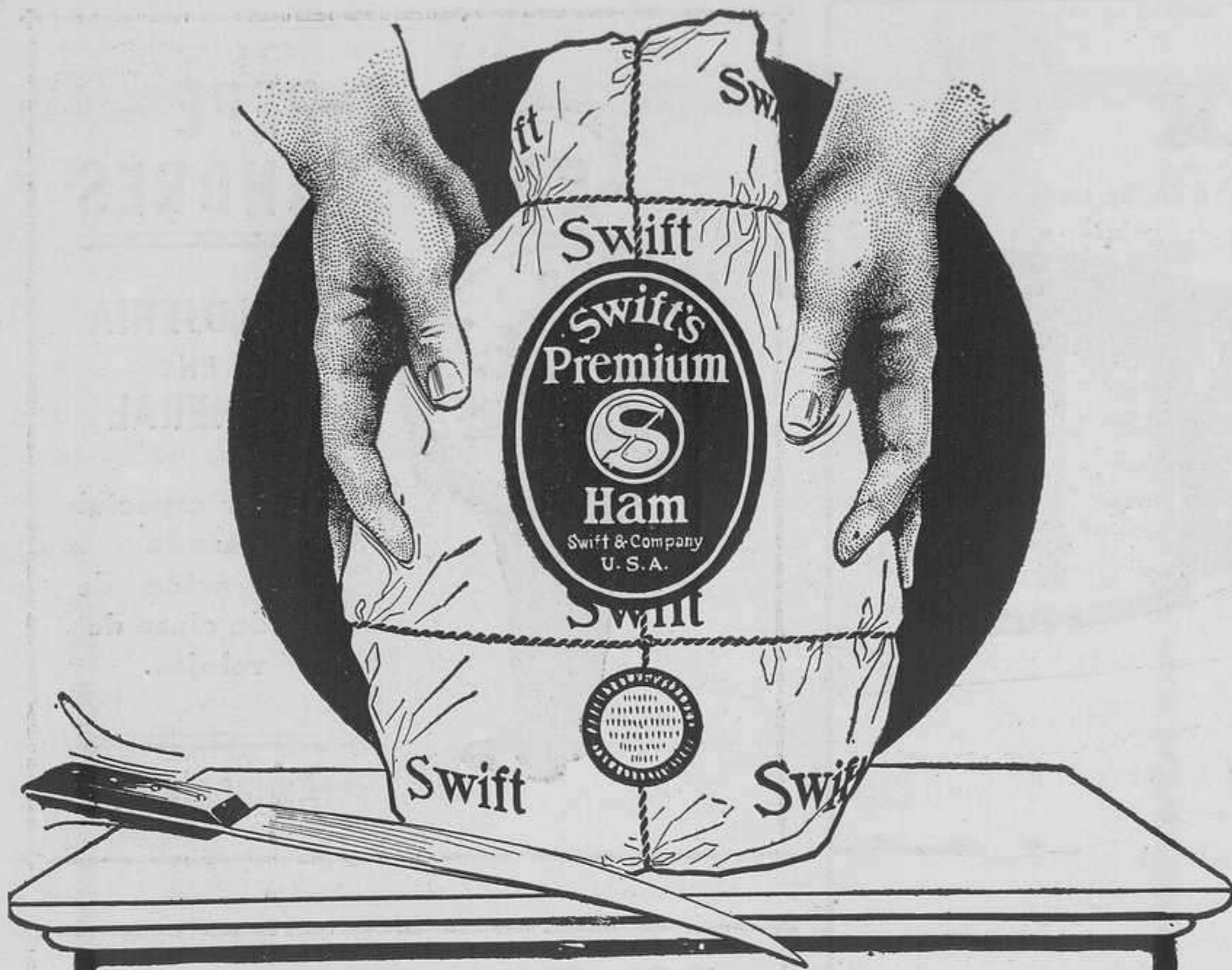
Y

FABRICANTE DE CALZADO

TELEFONO A-2884 - APARTADO 361

MURALLA 83 y AGUACATE 128 y 130

HABANA



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

AGUIAR 61 HABANA

“LA MIES DE VEGA”



1915

1916

A MIS AMIGOS

O'REILLY 40 - JOSE BILBAO

Almacén Importador TELEFONO A-6548
DE
LOZA Y CRISTALES Telégrafo "MARGRA"

“LA CRUZ VERDE”

DE

POMAR Y GRAIÑO

S. en C.

MERCADERS 42

APARTADO 292

HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

“LA GOLONDRINA”

Y VINO NAVARRO MARCA

“CEPA”

LLAMAS y RUIZ, S. en C.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

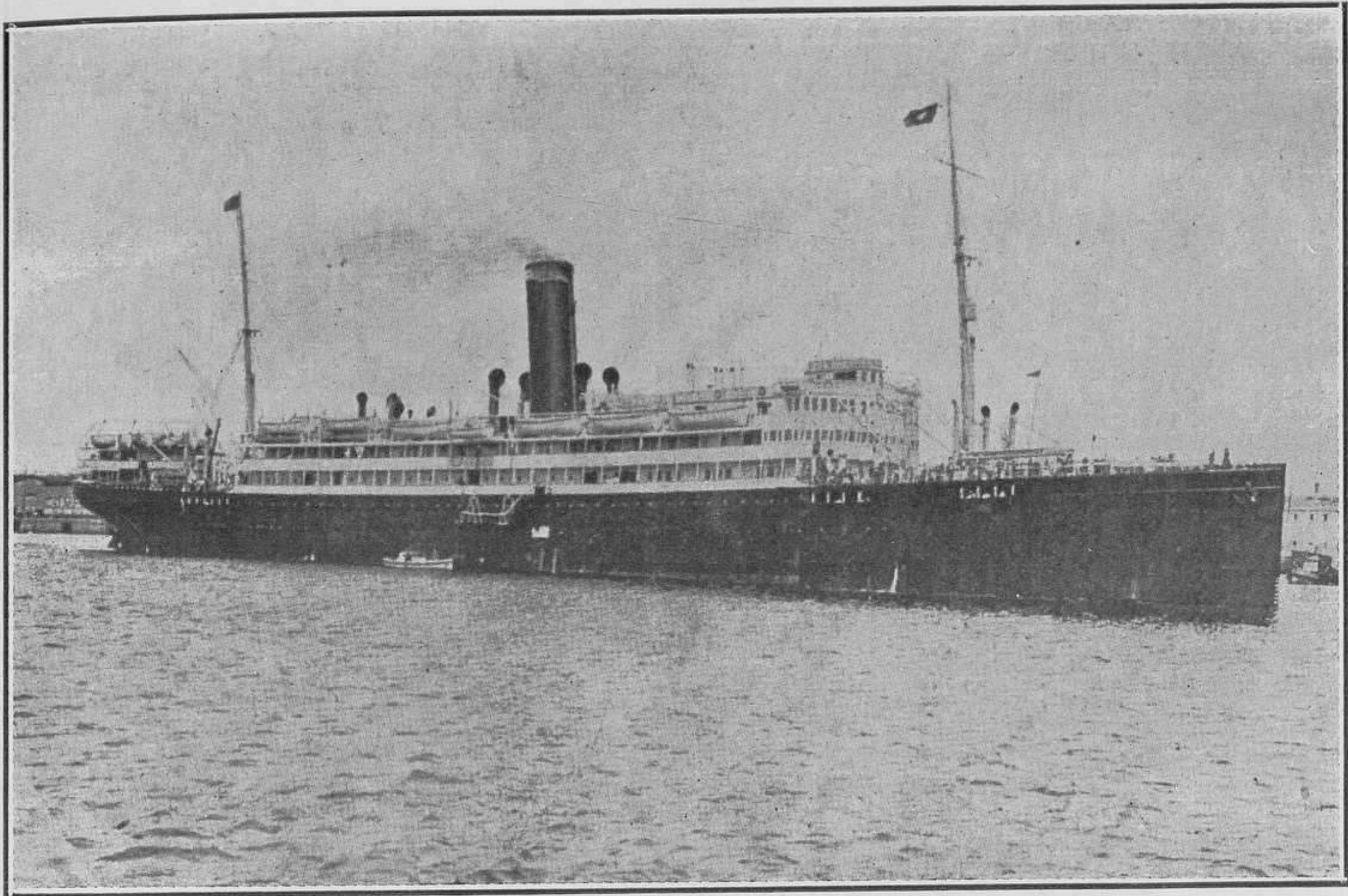
TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.
" 2 " " " " Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.
Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.
" 20 " " " " Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.
" 30 " " " " New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

A. F. AEDO

GRAN TALLER DE CARROCERIA EN GENERAL

Unica casa que puede competir con sus imitadores del Extranjero.

PRECIOS MODICOS

VIGIA Y CRISTINA - - TELEFONO A-6339

HABANA

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR
Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición

Cable y Telégrafo: JOBARQUIN

